



Universidad Pedagógica Nacional

Unidad D. F. 092, Ajusco

Sociología de la Educación

Tesina en la (modalidad ensayo)

La Preparatoria Popular "Mártires de Tlatelolco" A.C.
Orígenes y Desarrollo y Desincorporación de la UNAM

Alumno: Carlos Muñoz López

Asesora: Dra. Yazmín Margarita Cuevas Cajiga

México D.F., 23 de Septiembre de 2012.

AGRADECIMIENTOS

A mi Asesora Dra. Yazmín Cuevas Cajiga, gracias maestra por todos sus consejos, que fueron valiosos para la conclusión de este trabajo, pero sobre todo por el valor de apoyarme bajo las circunstancias en las que me encontraba, eso no tiene precio y le estaré eternamente agradecido.

A mi madre por todo el esfuerzo y lucha con que nos saco adelante, por todo tu apoyo gracias madre es poco, lo que digo con esta palabra, pero son sinceras.

A mi padre por respetar mis decisiones, y por estar ahí en los momentos difíciles, gracias.

A mis Hermanos Julio Cesar, José Miguel, por haberme apoyado todo este tiempo. Gracias por sus consejos y ánimos constantes.

A Blanca por su apoyo en estos años de mi vida y por darme lo más preciado que tengo, mi hija, gracias por tus molestias por que también me ayudaron para corregir el camino, para lograr esto que hoy te comparto.

A mi hija Roxana quien con su sonrisa y alegría me demuestra cada día que vale la pena vivir y cuando me dice papá a demás de la satisfacción que me genera me recuerda el compromiso que tengo con ella, de avanzar para darle lo mejor... es posible que un día por alguna casualidad de la vida conozcas de estas palabras y quisiera sino seguir mis pasos al menos pensarme como un ejemplo. Gracias por llegar a mi vida.

Deseo hacer explicito mi más profundo agradecimiento, a los sinodales de esta tesina a la Dra. María Guadalupe Olivier Téllez, Mtra. Carmen de Lourdes Laraque Espinoza, Mtro. Jacobo González Baños. Investigadores de nuestra escuela, por todas sus aportaciones y asesorías recibidas para la realización de este trabajo.

A mis Sobrinos Miguel Ángel y Christian, por su alegría y cariño espero este trabajo los motive para superarlo.

A Rubén Arciniega Licon, por todos sus consejos, para mi vida personal como laboral, y por todo el tiempo dedicado en ayudarme en la finalización de mi tesina gracias carnal.

A todos mis amigos con quienes compartí momentos de alegría y tristeza en verdad me llevo todos sus recuerdos, Víctor Gómez, Luis Bautista, Emilio, Jesús Flores, Edgar cachetes, Christian Pérez, León, Karin, Colon, Alberto, Claudia, Raúl, y a todo el colectivo.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo I	
Contexto del Surgimiento de la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco”	5
Orígenes de la Preparatoria Popular	12
Fundación de la Preparatoria Popular	13
Incorporación y Pase Reglamentado	17
Proyecto Pedagógico de la Preparatoria Popular	25
Capítulo II	
Las Porras: el Fantasma de la Preparatoria Popular	30
El Papel de los Porros en la Preparatoria Popular	33
Entre el Vandalismo y el Golpeteo Político de los Porros de la Preparatoria Popular	34
El Ingreso para los Estudiantes de Medicina e Ingeniería a la UNAM	39
La Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco”: Una opción para los Rechazados de la UNAM	44
Las Modificaciones al Plan de Estudios de la Preparatoria Popular	49
Capítulo III	
La Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco” durante el Rectorado del Doctor Jorge Carpizo	54
El Rectorado de José Sarukhán y la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco”	60
La desincorporación de la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco”	71
Conclusiones	76
Bibliografía	80
Glosario de Siglas	85

Introducción

El interés por realizar este trabajo surge debido a una serie de interrogantes sobre lo que fue la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco” como escuela incorporada a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Y por considerar que la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco” es quizás una de las problemáticas educativas del nivel medio superior de la UNAM que no han sido estudiadas a profundidad, se carece de trabajos de investigación sobre ella que permitan realizar un balance acerca de su propuesta pedagógica, de sus actores, educativos o de sus vínculos político-ideológicos. No se sabe nada de investigaciones que profundicen en la preparatoria popular; en cambio, encontramos ensayos en los cuales se vierten las opiniones de sus dirigentes.

Uno de los textos consultados fue el de Alberto Vargas Iturbe, *La prepa popular: cuentos novelados*. En él desarrolla una síntesis histórica de la preparatoria popular, en donde pone énfasis en cómo los jóvenes que se incorporaban a la preparatoria popular se convertían rápidamente en activistas, sin tener la más mínima noción de las posiciones políticas predominantes. Otro de los ensayos publicados sobre la preparatoria popular fue *La escuela imposible*, de Fernando Castillo Bolaños, quien intenta ser un poco más académico pero que también cae en la cuestión de anécdotas estudiantiles de la preparatoria popular. Cabe decir que el autor mencionado fue alumno de la primera generación de la preparatoria popular, por lo que su fuente bibliográfica son panfletos de la preparatoria popular y artículos de periódicos de los primeros años, así que no se encuentra bibliografía teórica sobre la escuela.

Uno de los trabajos consultados, y que tiene una mayor profundidad sobre el tema, es el de Manuela Luna Briseño, en el que desarrolla un análisis teórico sobre el origen de la preparatoria popular, así como también sobre el desarrollo, en el aspecto político-educativo, de cada una de las preparatorias populares; también nos explica la diferencia entre lo que se denomina educación popular en América Latina y lo que intentó ser la preparatoria popular.

Luna desarrolla un análisis sobre los fundamentos políticos de la preparatoria popular y cómo esto desvirtuó el modelo original de la misma.

También está el trabajo realizado por Maribel Ríos Everardo, en donde la autora desarrolla una labor de investigación mucho más cuantitativa sobre la preparatoria popular porque nos describe, en cifras de cuestionarios aplicados, a 668 alumnos de dos planteles: la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco” y el plantel de la Preparatoria Popular “Ciudad Azteca”. Ahí nos detalla un poco más el perfil del estudiante de las denominadas preparatorias populares. Al término de su investigación, Ríos nos comenta que se debe hacer una amplia discusión y conceptualización del plan de estudios de la preparatoria popular.

En el presente estudio se intenta comprender el proceso que siguió la preparatoria popular y desarrollar una labor más imparcial y a fondo del origen y desarrollo de la misma porque, como expliqué en párrafos anteriores, no existen muchos trabajos que traten con profundidad el tema debido a que la mayoría carece de fuentes teóricas metodológicas que sustenten las opiniones vertidas en ellos. Otro objetivo del trabajo consiste en que se comprendan los procesos futuros que se pudieran gestar en relación con la educación popular.

El trabajo se fue desarrollando, en un inicio, con una búsqueda de bibliografía referente al tema, búsqueda de hemerografía, así como de documentos internos de la preparatoria popular y oficios de la UNAM. Posteriormente se fue depurando la documentación obtenida, de acuerdo con las categorías construidas para el desarrollo de dicha investigación.

La investigación contará con tres capítulos, en los que se explicará cómo fue el origen de la preparatoria popular, su desarrollo y desincorporación de la UNAM.

En el Capítulo I se describirá cómo fue el origen de la preparatoria popular en 1966, cuando se empiezan a organizar los jóvenes que fueron rechazados del examen de admisión a la

UNAM. Dicho movimiento se fue politizando contra el rector el dr. Ignacio Chávez hasta llegar a la huelga, hecho que lo obligó a renunciar como rector ese mismo año. Después llegó a la rectoría el que es considerado por la comunidad universitaria como el rector más valiente que ha tenido la UNAM, el ingeniero Javier Barros Sierra, adjetivo logrado por ser el rector que marchó con los jóvenes durante el movimiento estudiantil de 1968.

Javier Barros Sierra se dio a la tarea de negociar con los jóvenes que por cuatro meses llevaron a huelga a la Máxima Casa de estudios de México, y entre ellos había dos grupos políticos importantes para esas fechas, llamados “Miguel Hernández” y “Carlos Mariátegui”, ambos establecidos en la Facultad de Filosofía y Letras, los cuales organizaron a los rechazados por varios meses para presionar a las autoridades para realizar nuevamente otro examen, y además, conforme pasó el tiempo se radicalizó la petición de crear una nueva escuela con el carácter de popular; con la finalidad de formar estudiantes críticos y cambiar la realidad de ese momento en favor del pueblo explotado.

El Capítulo II aborda el tema de las porras, el fantasma de la preparatoria popular, en el cual se busca explicar cómo este fenómeno del porrismo afectó también a la preparatoria popular, sobre todo a partir del año de 1970.

El porrismo en las escuelas del nivel medio superior y superior se desarrolla gracias a la complicidad entre las autoridades de las diversas escuelas que manejan estos niveles educativos, pero sobre todo de la UNAM y del Instituto Politécnico Nacional (IPN). Este fenómeno se manifiesta, en un principio, como grupos de animación deportiva, más que nada de los equipos de fútbol americano, los cuales serán utilizados por las autoridades universitarias para infiltrar todos los movimientos político-educativos y posteriormente infiltrar todo tipo de movimientos sociales.

La preparatoria popular no podía escaparse de este mal que tantos problemas le ha generado a las instituciones educativas. Durante su desarrollo, la preparatoria popular se ha visto involucrada, casi siempre, en problemas de índole porril, por los diversos grupos políticos que llegaron a tener el control sobre dichas escuelas, como parte de un mecanismo de

presión política para obtener acuerdos con las autoridades de la UNAM, y fue dicho fenómeno el que llevó a la preparatoria popular a su fin.

El Capítulo III desarrolla el tema de la desincorporación y fin de la preparatoria popular. En este apartado se explica cómo el rector Jorge Carpizo buscó romper todo tipo de vínculo con la preparatoria popular, a través de su documento *Fortaleza y debilidad de la Universidad Nacional Autónoma de México*, en el que manifestaba que los alumnos de las preparatorias populares eran los peores estudiantes de la UNAM debido a la mala formación académica con la que llegaban a la Máxima Casa de Estudios, lo cual no se logró gracias a la movilización de todos los estudiantes de la UNAM, organizados en el Consejo Estudiantil Universitario (CEU).

Sería hasta 1997 cuando por actitudes porriles de algunos miembros de la preparatoria popular se perdió el reconocimiento firmado con las autoridades universitarias en 1985, debido a una riña que ocurrió en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, entre miembros de la Preparatoria Popular Fresno y Arturo Morales Chávez, en la cual salió lesionado este alumno con el diagnóstico médico de fractura en las costillas y perforación de un pulmón, por lo que el rector Francisco Barnes de Castro decidió desincorporar la preparatoria popular, y de esta forma darle fin al pase reglamentado que tenía la preparatoria popular.

CAPÍTULO I

Contexto del Surgimiento de la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco”

Introducción

En 1950, el rector Luis Garrido y el secretario de Gobernación, Adolfo Ruiz Cortínez, colocaron formalmente la primera piedra de la que sería la universidad más grande de América Latina. Pero rápidamente se enfrentaron con lo que sería uno de los principales problemas de la educación en México, según algunos investigadores del sistema educativo: la gran demanda de la sociedad a la educación. De esta manera, las instalaciones pronto fueron insuficientes para cubrir la demanda. En este trabajo abordaremos el estudio del nivel medio superior, sobre todo el que se desarrolla en la UNAM, y la problemática que dio origen a la Preparatoria popular.

Al término de la Segunda Guerra Mundial se presentó el más intenso periodo de reacomodo mundial, tanto a nivel político como económico. Durante esta etapa, México orientó su política hacia la modernización y el país vivió cambios importantes, entre los cuales se señala la transformación de la estructura del sistema educativo nacional.

Navarro Benítez menciona que: “A partir de 1940, México adoptó una política económica de industrialización basada en la sustitución de importaciones, la cual generó un fuerte impulso a la economía del país y diversificó el aparato reproductivo.” (Navarro, 1981:13).

Esto se reflejó principalmente en el sector educativo, el cual tuvo a su cargo la formación de “nuevos recursos humanos”, por lo que se le adjudicó la función de formar técnicos y profesionales que contribuyeran a la consolidación del proyecto de industrialización.

Domínguez Martínez explica lo siguiente: “El estado asumió entonces una línea política que autodeterminó “Desarrollo Estabilizador”, con lo cual procuró alentar la alternativa por todos los medios posibles y que consistió de manera genérica, en facilitar la inversión principalmente foránea, y en crear las condiciones, desde la infraestructura hasta el

personal, que favoreciese. Es sencillo inferir así el rol que estaba llamado a cubrir el sistema educativo superior y la universidad en particular: satisfacer la demanda calculada en cuadros profesionales en sentido cuantitativo y diversificar la capacitación de los mismos, en el sentido cualitativo.” (Domínguez, 1986:8).

Con la industrialización se amplían considerablemente los sectores medios de la población que son los que van a tener acceso a la universidad. La absorción de profesionistas por el mercado laboral (a raíz de esa creciente industrialización) trajo como consecuencia la expansión de la matrícula escolar en las instituciones de educación superior, como consecuencia también del crecimiento de la población y la presión de los sectores medios. Esta demanda educativa se concentró desproporcionalmente en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). (Manuela Luna, 1991:16).

En la década de 1950, la educación superior empezó a recibir el impacto de la expansión educativa sin estar preparada para atender a una población escolar cada vez más numerosa en la UNAM.

Domínguez Martínez comenta que en ese periodo, “existiendo en el territorio nacional 157 instituciones que impartían educación superior, la matrícula global a este nivel fue de 29,000 estudiantes, de los cuales, 18,145 fueron atendidos por la UNAM, de donde resultó que ese año la institución capitalina captó 64% del total.” (Domínguez, 1986: 6).

Ante la demanda, el rector de la UNAM, Genaro Fernández McGregor, presentó al gobierno federal una propuesta para la fundación y construcción de la Ciudad Universitaria. De esta manera, el presidente Manuel Ávila Camacho expidió el decreto de expropiación de los terrenos destinados a la construcción de la misma.

El 5 de junio de 1950, el rector Luis Garrido y el Secretario de Gobernación Adolfo Ruiz Cortines colocaron formalmente la primera piedra de la que sería la universidad más grande de América Latina. Sin embargo, a un año de creada la Ciudad Universitaria, algunas instalaciones resultaron insuficientes.

Castrejón Díez resalta cómo el sistema educativo se vio dominado por la expansión de la matrícula en solo tres décadas, y si bien amplió su capacidad a causa de la presión demográfica, se descuidaron aspectos cualitativos que se reflejaron en la calidad de la educación. Castrejón Díez ilustra el crecimiento educativo nacional en el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Crecimiento del Sistema Educativo Nacional.

Nivel escolar	DE-A	1950	1960-1	1965-66	1970-71	1975-76	1980-81
Preescolar		111.4	241.1	341.7	422.7	528.0	1057.533
Primaria	10-60	3000.0	5247.3	7725.0	9248.3	12066.0	14647.815
Secundaria	70-90	130.0	277.2	599.6	1219.8	1976.4	2850.082
Preparatoria	100-120	18.0	59.5	117.8	308.1	625.6	1088.332
Normal de Maestros	100-130	10.9	69.7	53.2	53.0	86.8	207.997
Educación Superior	130-170	50.0	83.1	133.9	255.9	490.0	811.281
Total		3320.3	5977.9	8981.2	11507.8	15772.8	20663.04

Alumnos en miles. (Castrejón, 1983:8).

Durante la década de 1950-1981, la modernización de los sistemas educativos significó que en los aspectos administrativo-organizativos debían cambiar sus módulos tradicionales para adquirir, en su funcionamiento, la eficiencia de una moderna empresa. También debían adecuar su “oferta” a la demanda actual “proyectada” de oficios y profesiones; es decir, preparar los recursos que el sistema demandaba. Para lograrlo era necesario modificar la distribución de la matrícula por ramas y especialidades, acabando con el predominio de las carreras “tradicionales” (medicina, derecho, veterinaria, contaduría), etcétera.

Asimismo, en 1955 se reglamentó el promedio de 7.5 para ingresar a los niveles posteriores en la licenciatura. No obstante, la inscripción ascendió de 33,428 alumnos inscritos en 1954 a 42,194 en 1957, cuando el límite de inscripción estaba planteado en 30,000 con el fin de que la UNAM no cayera en el “problema de la sobrepoblación estudiantil”. Como se puede ver, este problema no sólo no se resolvió, sino que se fue agrandando al grado de rebasar los cálculos sobre tendencias de crecimiento, basados en la excesiva demanda que la propia UNAM estimó en el periodo 1958-1968. Domínguez Martínez manifiesta: “La casa de estudios albergaría a 82 mil aspirantes a un título, cifra parca pues en 1968 rebasó el número a 60 mil.” (Domínguez, 1986:13).

Con la llegada del rector Ignacio Chávez, quien tomó posesión de su primer mandato el 13 de febrero de 1961, algunos de los acontecimientos más importantes fueron:

- a) Se implantó el examen de admisión a escuelas y facultades de la UNAM.
- b) Se agregó un año más a la preparatoria, prolongándose el ciclo a tres años.
- c) Debido a razones de cupo, fue indispensable la construcción de tres edificios para la Escuela Nacional Preparatoria, que fueron la preparatoria número 4 en Tacubaya, la preparatoria número 6 en Coyoacán, la preparatoria número 7 en la Viga.
- d) Se brindó amplio apoyo a las escuelas incorporadas.

Estas medidas, aunadas al descontento estudiantil ocasionado por los métodos utilizados por el doctor Ignacio Chávez para la designación de autoridades, provocaron fuertes demandas a las que se unieron una gran cantidad de alumnos “rechazados”, lo que culminó con una huelga estudiantil en 1962, que no prosperó.

Al respecto, Guevara Niebla comenta: “En mayo de 1962 los estudiantes de la Facultad de Derecho de la UNAM declararon una huelga en protesta contra los mecanismos “Autoritarios” para el nombramiento de los Directores y lanzaron duros ataques al rector Ignacio Chávez. Los dirigentes de la huelga fueron expulsados, días antes, masas de estudiantiles que habrían sido rechazados de la UNAM “por falta de cupo” habían tomado por asalto el edificio de la rectoría causando algunos destrozos materiales y habían tratado de cercar al rector para forzar una decisión a su favor. Hubo también en ese año demostraciones callejeras de estudiantes en las escuelas, se demandó la libertad de los presos políticos (Vallejo, Campa, Siqueiros,) y que fueron reprimidos sin consideración.” (Guevara en Luna, 1991:18).

Los problemas se fueron agudizando durante el periodo del doctor Ignacio Chávez, cuando los estudiantes demandaron más espacios para ingresar a la UNAM y también más espacios para la toma de decisiones, por lo que se pedía se respetara la ley orgánica en donde se contempla que los estudiantes tengan representantes elegidos por la comunidad. Otros

aspectos manifestados en dicho documento eran la libertad de expresión, la libertad de manifestación y la libertad de reunión.

Por otro lado, éste fue el momento de consolidación de las porras, que mostraron un nivel de radicalización durante el desarrollo del conflicto contra el doctor Ignacio Chávez. El movimiento inició en la Facultad de Derecho, en donde algunos estudiantes no estaban de acuerdo con la reelección del director. Los alumnos solicitaban no se le incluyera en la terna, pero al no ser escuchados en su solicitud decidieron tomar por asalto el edificio de rectoría, apoyados por la Facultad de Economía y alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria que exigían ya para este momento la renuncia del rector, arrastrando a la UNAM a una huelga de casi cuatro meses y con el resultado de la renuncia del doctor Ignacio Chávez el 26 de abril; no sin antes darse conatos de pleito entre estudiantes que estaban en contra del régimen autoritario que había implementado el rector. Y por otro lado, porras de filiación priísta que sólo buscaban la renuncia del rector.

Sánchez Gudiño comenta: “Durante marzo de este año, al iniciarse los primeros brotes del movimiento estudiantil contra Ignacio Chávez, la Federación Universitaria de la Sociedad de Alumnos (FUSA), afín al mismo, dio la consigna a las porras bajo su mando, de romper el movimiento, Héctor Galindo, Jorge Cortés Valdés alias el *Sorrento*, el *Ulises*, el *Cordobés*, el *Toro*, el *Chaine* y el *Pizarro*, el *Murciélagos* y otros, llegaron a Ciudad Universitaria en camiones secuestrados, y comandando porristas de Coapa, los lanzaron contra de los huelguistas de la Facultad de Derecho.” (Sánchez, 2006:203-204).

Los estudiantes no fueron atemorizados por estas porras, logrando la participación de cada vez más alumnos de las diferentes facultades y, por supuesto, de los estudiantes preparatorianos que de alguna forma eran los más afectados por la reformas implementadas por el doctor Ignacio Chávez, al aprobar el examen de admisión para ingresar al nivel superior. Cabe mencionar que fue la última vez que la Facultad de Derecho se presentó como dirigente de alguna huelga de la UNAM en los siguientes movimientos estudiantiles.

A decir De Galán, “Éstos fueron los antecedentes inmediatos para el desarrollo de la huelga estudiantil de 1966, si no del movimiento de creación de la preparatoria popular y uno de los componentes del conflicto estudiantil de 1968.” (De Galán, 1977:67).

Al finalizar el movimiento fue designado el ingeniero Javier Barros Sierra como rector de la UNAM, cuya administración se desarrolló entre 1966-1970. Exactamente, su administración tomó posesión el 6 de mayo de 1966 y, desde su comienzo, Javier Barros Sierra enfrentó diversas circunstancias como resolver los conflictos que desembocaron con la renuncia del doctor Ignacio Chávez, el movimiento de rechazados que culminó con la creación de la preparatoria popular, el reacomodo de las porras ante su gestión y, por supuesto, el movimiento estudiantil de 1968.

Los líderes del movimiento de 1966 le solicitaron mediante un pliego petitorio cambios en el gobierno de la UNAM a nivel general y por escuelas, desaparición de la junta de gobierno, cambios en la estructura para el consejo universitario, becas a estudiantes, servicios médicos, desaparición del cuerpo de vigilancia, pase automático a escuelas superiores y facultades para los egresados de la Escuela Nacional Preparatoria, retirar apoyos materiales y económicos a la FUSA.

El ingeniero Javier Barros Sierra cumpliría muchas de las peticiones estudiantiles, incluyendo el pase automático, el cual consistía en liberar a los alumnos egresados de la Escuela Nacional Preparatoria del examen de admisión y dejarlos entrar en las facultades de acuerdo con sus promedios. Esto se logró porque el rector estimó de justicia, y su solución estaba implícita en los ordenamientos del estatuto.

Javier Barros Sierra comentó: “El acuerdo que yo emití concediendo esta petición establece en plena congruencia con la reglamentación universitaria vigente, fundamentalmente el problema se planteaba en este marco: primero, el reglamento de inscripción exige un examen de admisión para el primer ingreso a la Universidad. Observación al canto: Los alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria que pasan a facultades ya no son de primer ingreso, entonces, no se tiene por qué exigirles otro examen de admisión. Para primer

ingreso a la universidad se requiere asimismo un promedio mínimo de 7 en el ciclo anterior, y tampoco es de exigirles esto a los alumnos de la preparatoria porque como ya dije, no son de primer ingreso.” (Barros en Gastón, 1976:38-39).

Pese a que el ingeniero Javier Barros Sierra mostraba tener una gran voluntad política, al establecer un diálogo permanente y respetuoso con el conjunto de universitarios, no logró solventar uno de los grandes problemas que aquejaban a la UNAM, que era darle un lugar a todos los aspirantes a ella: año con año miles eran rechazados convirtiéndose en víctimas de diversos fraudes que en general consistían en una supuesta venta de lugares, o bien eran utilizados como ariete para ejercer diferentes presiones al interior de la Universidad.

Referente a las porras, una vez designado el rector Javier Barros Sierra, buscaron reacomodarse ante la nueva administración. Las porras tuvieron la necesidad de cambiar a sus directivas debido a que fue una condición de las autoridades para entablar diálogo con ellas y poder proporcionarles ayuda. Estos cambios generaron enfrentamientos entre las diferentes escuelas.

El inicio de otro gran problema para el rector Javier Barros Sierra: en Morelia, estudiantes y ciudadanos lanzaron una serie de protestas por el incremento en el costo en el transporte. El 2 de octubre de 1966, una manifestación fue atacada por algunas personas identificadas como pertenecientes al PRI, en donde murió un estudiante de nombre Eduardo Rodríguez Orbe; con tal motivo, los estudiantes se declararon en huelga el 4 de octubre de 1966, para el 8 de octubre de ese año, fue tomada la Universidad de Morelia por el ejército a petición del congreso local, ahí fueron aprendidos y encarcelados varios maestros y estudiantes.

Guevara comenta: “Así se inauguró en México esta técnica del asalto militar a las Universidades, vieja tradición en los sistemas dictatoriales sudamericanos.” (Guevara, 2009:33).

Ejercicio que quizá se fue desarrollando para octubre de 1968; de esta manera, se iniciaron en la ciudad de México una serie de movilizaciones de apoyo. Dentro de este marco, a fines

de 1967, por la necesidad particular que la UNAM mostró entre los años de 1966, 1967 y 1968 sobre su incapacidad para captar un mayor número de solicitantes para ingresar al nivel medio superior en las preparatorias nacionales.

Orígenes de la Preparatoria Popular

Fue así que se dieron a la tarea dos grupos político-estudiantiles de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, llamados: “Miguel Hernández”, grupo formado desde 1965 en honor al poeta español que durante la Guerra Civil Española intervino en el bando republicano y que falleció en 1942 en la enfermería de la prisión de Alicante, donde se encontraba a consecuencia de la guerra civil, grupo dedicado a actividades políticas. El otro grupo, “Carlos Mariátegui”, más dedicado a actividades culturales, nombre tomado del escritor, periodista, sociólogo y político marxista peruano.

En 1967, ambos grupos se dieron a la tarea de organizar a todos los “rechazados” con el fin de movilizarse y exigir su ingreso a la UNAM o a un nuevo examen de admisión. Más con ánimos que con alternativas académicas, ambas peticiones son negadas por las autoridades de la UNAM, otorgándoles tan sólo medias becas en escuelas incorporadas a la Máxima Casa de Estudios. El ofrecimiento fue aceptado por algunos, pero la mayoría siguió con la petición, organizando marchas, mítines, plantones, frente a la rectoría e incluso se agregó una petición más que era la creación de la preparatoria número 10. Mientras tanto, el ciclo escolar siguió avanzando y las respuestas de las autoridades continuaron siendo negativas. (Manuela Luna, 1991).

Cabe mencionar que para este mismo año la UNAM sólo contaba con nueve preparatorias y el Instituto Politécnico Nacional (IPN) con siete vocacionales (sin incluir escuelas particulares).

Por este motivo, el movimiento decidió radicalizarse por miembros del grupo “Miguel Hernández”, y en una asamblea realizada a un costado del auditorio Justo Sierra se planteó la necesidad de crear una nueva escuela, por lo que los dirigentes redactaron un comunicado en el que manifestaban lo siguiente:

“La conveniencia de crear una nueva escuela que tuviera el carácter de popular, con la finalidad de formar profesionistas conscientes con sentido crítico y que participaran en la transformación social al lado del pueblo trabajador.” (Hernández, 1967:1).

A la cual denominaron preparatoria popular porque iba a ser una escuela que perteneciera al pueblo. En ese momento se presentó el problema de dónde se crearía la escuela, cómo se organizaría y quiénes serían los maestros.

Ante tal movimiento, la UNAM dio respuesta con una serie de carteles colocados en los diferentes espacios universitarios, en los que se manifestaba que ningún grupo estaba facultado para organizar una escuela fuera de los estatutos universitarios. Ante tal situación, el movimiento de “rechazados” se transformó en un movimiento por el reconocimiento de la preparatoria popular. Para este movimiento se habían creado comisiones para ver qué salones de la Facultad de Filosofía y Letras estarían desocupados, así como qué cubículos estudiantiles podrían acondicionarse para poder dar clase en ellos y qué sótanos y pasillos estarían disponibles.

Fundación de la Preparatoria Popular

Para finales de enero de 1968 se llama a los rechazados a inscribirse y lo hacen únicamente mediante la entrega de copias fotostáticas de su acta de nacimiento, certificado de secundaria y de su carta de “rechazados”, además no se les cobró cuota.

A la par de la inscripción de alumnos, se invitó a profesores y alumnos de los últimos semestres de las diferentes licenciaturas a formar parte de la nueva preparatoria que se estaba construyendo.

La respuesta de los pasantes como la de algunos profesores titulares de la UNAM fue tan entusiasta que en tan sólo una semana se cubrieron prácticamente todas las plazas de profesores para los grupos formados hasta ese momento.

Al tener alumnos, profesores, el espacio físico donde impartir clases y la solidaridad de muchos sectores de la UNAM y la de miembros de la sociedad, la dirigencia consideró pertinente realizar nuevamente un pliego petitorio con los siguientes puntos:

- Reconocimiento de los cursos impartidos en la preparatoria popular.
- Derechos y obligaciones para los estudiantes de la preparatoria popular, de acuerdo con la legislación universitaria.
- La preparatoria popular tendría derecho a la autodeterminación, de acuerdo con sus intereses pedagógicos y con la participación de estudiantes, profesores y padres de familia en conjunto.
- El otorgamiento por parte de la UNAM de un edificio que pasara a formar parte del patrimonio de la preparatoria popular.
- La cantidad de un millón de pesos para sufragar los gastos de la preparatoria popular.
- El reconocimiento de servicio social a los estudiantes universitarios que formaran parte de la planta docente de la preparatoria popular. (Antecedentes históricos de la preparatoria popular en Coordinación de apoyo, 1985:2).

Por acuerdo de asamblea, se decidió nombrar como director de la prepa popular a Arturo Robles Aparicio, quien era estudiante del último año de pedagogía y miembro de la sociedad de alumnos de filosofía.

De esta manera, se decidió arrancar cursos el día 9 de febrero de 1968, con aproximadamente 1,500 alumnos, inscritos, en su mayoría, con copias de sus documentos, como se mencionó previamente, para no perder sus originales debido que la dirección de la preparatoria se había instalado en el salón número 108 de la Facultad de Filosofía y Letras, lugar donde también se albergaba la Sociedad de Alumnos y que no era seguro porque los ataques de las porras a los grupos “Miguel Hernández” y “Carlos Mariátegui” eran constantes. A pesar de todo, la prepa popular comenzó con 16 grupos en el turno matutino y cinco en el vespertino, lo que daba un total de 21 grupos. Cada uno de ellos tenía un

promedio de 60 alumnos, aunque era muy dispereja la composición de cada grupo de acuerdo al espacio, es decir, al salón que se designaba.

Había un temor entre los dirigentes: que la matrícula creciera tanto que no pudieran satisfacer a todos los alumnos que solicitaran inscripción, porque se decía que esta escuela era para el pueblo y se podrían generar “rechazados” en una escuela de “rechazados”, característica muy peculiar de la preparatoria popular.

Pero sus problemas empezaron por las dificultades internas de la dirigencia, así como por un fuerte desinterés de la mayor parte de los activistas iniciadores para atender los problemas cotidianos de organización y funcionamiento de lo que había dejado de ser un movimiento de protesta y de demanda de lugares y se había convertido, en los hechos, en una escuela que pedía su reconocimiento. Esto propició que los propios interesados, esto es, los maestros y estudiantes formaran un cuerpo directivo relativamente independiente de los grupos políticos originarios.

El desgaste del movimiento en mítines, plantones, marchas, toma de edificios, era visible, aunado a los problemas internos entre los grupos políticos, como las campañas de las autoridades universitarias en contra de la creación de la preparatoria popular y que la UNAM no reconociera los cursos de la llamada preparatoria popular generó la deserción y la apatía de otros.

La creación de un cuerpo directivo relativamente independiente de los grupos políticos que originaron la creación de la preparatoria popular le dio un nuevo brío, y buscó el apoyo de académicos de la calidad de José Revueltas, Eli de Gortari, Adolfo Sánchez Vázquez, Juan Manuel Escudero para asesorar a la nueva dirección. De hecho, José Revueltas fue uno de los más interesados y los incitó a la autogestión. Para él, “la autogestión sería un proceso de profundización y radicalización: en un principio, la autogestión no alteraría la vigencia de la ley orgánica de la universidad ni de los planes de estudio, y tendría como una de sus funciones, algo muy parecido a lo que José Carlos Mariátegui considera en los postulados cardinales de la reforma universitaria.” (Revueltas, 2008:15).

La autogestión en la prepa popular se fue desarrollando por la nueva dirección y los estudiantes de la preparatoria popular crearon comités de lucha, organizaron a representantes de grupo, quienes construyeron una muy efectiva organización que fue el pilar del movimiento, tanto en lo propiamente escolar y administrativo como en la conducción política.

La preparatoria popular empezó nuevamente un periodo de sensibilización a nivel social y político humano, mediante los comités de lucha, mediante el trabajo en el mimeógrafo y hacer “pegas” “pintas”, carteles. Ahí se organizaban los mítines relámpago en fábricas de Vallejo, Estado de México, en facultades, preparatorias, parques, camiones y todo espacio donde los estudiantes fueran escuchados, lo que generó nuevas generaciones de activistas involucrados directamente en el fenómeno de rechazados.

Dichas actividades no eran bien vistas por las autoridades de la UNAM, que pronto echarían a andar su maquinaria de represión mediante otro sector de sus porras que para estas fechas estaban bajo el control de Vicente Méndez Rostro. Las porras se pusieron a sus órdenes cuando fue nombrado director general de preparatorias y, de esta manera, se abrió una nueva partida presupuestal en la Escuela Nacional Preparatoria con este nombramiento, destinada a mantener a los porros y a sus dirigentes, a los cuales se les encomendó la tarea de obstaculizar cualquier movimiento estudiantil progresista. Entre estos líderes destacan Sergio Romero el *Fish* y Héctor Galindo. (Sánchez, 2006:205).

Entre estos movimientos que fueron atacados estuvo la preparatoria popular; intentaron disolverla, cosa que no lograron, y al contrario, se fortaleció. Mientras tanto, los padres de familia crearían su comité de lucha para resguardar a los estudiantes de dicha escuela. Por otro lado, seguían haciendo presencia a cuanto mitin se generaba y difundían la existencia de la preparatoria popular. Se realizaron llamadas a las diferentes radiodifusoras del Distrito Federal solicitando canciones para los alumnos de la escuela, recurso que fue muy efectivo pues se escuchaban estos mensajes en toda la capital y además completamente gratis.

Incorporación y Pase Reglamentado

Tras la intensa campaña de la preparatoria popular entre los universitarios y dirigida a la opinión pública para conseguir el respaldo para su reconocimiento y con una actitud de diálogo por parte del ingeniero Javier Barros Sierra y del secretario general, el licenciado Fernando Salan, se entablaron las negociaciones. “Como resultado de éstas se logró que el rector Javier Barros Sierra girara instrucciones para que atendiera la solicitud de incorporación de estudios, de acuerdo al plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria de 1964”, eximiéndolos del pago correspondiente. (González, 1968:1).¹

También el 12 de julio de 1968 se le otorgó el edificio ubicado en Liverpool número 66, colonia Juárez (antigua Facultad de Comercio y Administración”. (González, 1968:1).²

Edificio que no ocuparon si no hasta enero de 1969, una vez sofocado el conflicto estudiantil de 1968, en el cual los estudiantes de la preparatoria popular se solidarizaron rápidamente poniendo en práctica toda la experiencia adquirida por su movimiento de resistencia y reconocimiento de su escuela, por lo que fueron acogidos rápidamente por los líderes del Consejo Nacional de Huelga de 1968.

Como bien se sabe, el movimiento estudiantil de 1968 culminó con la represión del 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, y en honor al movimiento la preparatoria popular se llamó “Mártires de Tlatelolco”.

Con el reconocimiento del 4o de la prepa popular y con el otorgamiento de un inmueble se ganaban dos peticiones, pero faltaba por resolver “el talón de Aquiles” de la preparatoria popular, es decir, el financiamiento económico. Al respecto, la universidad negó toda

¹ Fue retomado del Oficio 15/6273 con fecha 12 de julio de 1968 por el director general de orientación y servicios sociales, lic. Julio González Tejada.

² Fue retomado del Oficio 15/675 con fecha del 12 de julio de 1968 por el Director general de orientación y servicios sociales Lic. Julio González Tejada.

posibilidad de hacer entregas en efectivo a la preparatoria popular, pero se comprometió a cubrir gastos corrientes que no significaran entregas en efectivo a la escuela e incluso ofreció sus buenos oficios para conseguir donadores que pudieran integrar un patronato, pero no funcionó.

La posterior movilización de la preparatoria popular resurgió con el llamado a inscripciones para el nuevo ciclo escolar, principalmente con los nuevos rechazados de enero de 1969. Esta actividad se empezó a desarrollar en el edificio que les había otorgado la rectoría, se reagruparon comisiones para el mantenimiento, para organizar los trámites administrativos, para exigir la reincorporación del 5o año en un oficio elaborado por el profesor Arturo Robles Aparicio, director de la preparatoria popular.

Y al final se recibió “una resolución favorable de la dirección general de incorporación y revalidación de estudios DGIRE el 4 de diciembre.” (Domínguez Vargas, 1969:1).³

Ante la buena noticia, los ánimos crecían ahora por la petición del pase automático, pero el temor por la represión del año de 1968 se reflejaba con la deserción de alumnos y profesores, así como por el encarcelamiento y persecución de varios, lo que colocó a la escuela en una situación muy compleja que sólo logró salvarse por una nueva reestructuración de la planta docente y de los grupos políticos.

Para ese entonces quedaban sólo 750 alumnos que terminarían el primer año y únicamente se reinscribirían 700, además varios profesores no regresaron y otros estaban en la cárcel. El esfuerzo por concluir satisfactoriamente en todos los sentidos aquel año escolar fue intenso.

En 1969, nuevamente los rechazados llenarían las instalaciones del edificio de la calle de Liverpool, el cual resultó insuficiente para recibir a todos los solicitantes, por lo que se

³ Fue retomado del Oficio 67/4344 con Fecha 4 de diciembre de 1969 por Sergio Domínguez Vargas Director de la Dirección general y revalidación de estudios.

estableció un tercer turno y se construyeron con madera y lámina salones improvisados en la azotea. Al final se inscribieron formalmente 1,500 alumnos que, sumados a los que pasaban al segundo año, dieron a la preparatoria popular una población de más de 2,000 alumnos para los dos primeros ciclos escolares, y eso sin haber abierto aún el tercer año. De esta manera, en el edificio no quedaba espacio libre y había clases todo el día desde las siete de la mañana hasta las diez de la noche, incluyendo los sábados, pues se había implementado los llamados “sábados rojos”, que consistían en hacer la limpieza general de la escuela, apoyados en la comisión de mantenimiento. (Villamil, 1990).

Por otra parte, la situación académica se resolvió pronto, ya que con el movimiento de 1968 y la participación de alumnos, padres de familia y profesores de la preparatoria popular se gestionaron buenas relaciones con estudiantes de la UNAM, del IPN y de la Benemérita Escuela Nacional para Maestros, con lo que se resolvió práctica y efectivamente la campaña de reclutamiento, en algunos casos incluso con exceso.

Ibarra Sánchez comenta: “Al crearse la preparatoria popular comienza a llegar una oleada de activistas que ya vienen concientizados o se van concientizando en el movimiento y se inicia una lucha por el registro e incorporación y luego por obtener un edificio. Así fue que primero logramos el registro de la preparatoria popular y luego la universidad nos entregó el edificio de Liverpool 66 de la colonia Juárez; y eso fue un gran triunfo.” (Ibarra, 2011: 155).

La universidad, por su parte, había nombrado ya a los inspectores que atenderían a la preparatoria popular bajo la coordinación del profesor Alberto Híjar, quien tenía a su cargo la supervisión de la dirección de incorporación y revalidación de estudios, entonces bajo la dirección de Sergio Domínguez Vargas. Cabe decir que aquellos inspectores, con una actitud de apoyo y comprensión evidentemente deliberada, contribuyeron a realizar una serie de recomendaciones para mejorar la preparatoria, evitando a toda costa una represión administrativa.

Para 1970 ingresó la tercera generación con más de 3,000 alumnos, sumados a los 2,000 que estaban inscritos dio a la prepa popular la cantidad de 5,000 alumnos, para este momento el profesorado todavía no era un gran problema, aunque ya en ciertas materias como etimologías e inglés se presentó gran dificultad para alcanzar su cobertura. No obstante, en otras disciplinas la consolidación del profesorado era notoria.

Ante la sobrepoblación que se gestó en la preparatoria popular, una de las comisiones se dio a la tarea de buscar algún inmueble de la propia UNAM a donde pudieran trasladarse la preparatoria, y dentro de estas opciones se encontraba el edificio ubicado en Mar del Norte número 5, colonia Tacuba.

Mediante una asamblea de alumnos se decidió tomar el edificio ubicado en esta dirección (antes Escuela de Ciencias Químicas), que se ocupaba en esos momentos para la distribución de solicitudes de ingreso a la UNAM, dividiéndose así la preparatoria popular en dos planteles: Plantel Liverpool y Plantel Tacuba.

“El 24 de abril se construye la primera asociación civil dentro de la preparatoria popular cuya denominación es: “Corporación Educativa A. C.” La cual consta en la escritura número 121 del Distrito Federal a nombre del Lic. Alejandro Hernández Ochoa y tiene como integrantes del consejo directivo a: Arturo Robles Aparicio como director, Héctor Arturo González Fernández como secretario, Rubén Muñoz Muñoz como tesorero, Andrés Rodríguez Tovar como primer vocal y Joaquín Rosal y Gómez del Palacio como segundo vocal.” (Ríos, 1989:37).

Como una de las primeras negociaciones con la DGIRE y la asociación civil fue la entrega formal del derecho al uso del edificio en Mar del Norte número 5, la ocupación se llevó a cabo el 11 de febrero de 1970.

“El 15 de mayo de 1970, la dirección general de incorporación y revalidación de estudios toma el acuerdo número 536 en el que concede la incorporación del 6º año de bachillerato,

lo que es comunicado hasta el 24 de junio a la preparatoria popular.” (Breve historia de la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco” en Consejo Directivo, 1996:2).

La dirección de la preparatoria solicitó el 28 de septiembre la ratificación de incorporación para 4º, 5º y 6º años de bachillerato, el cual fue confirmado por la UNAM hasta el 10 de junio de 1971.

“En 1970 termina la primera generación de la prepa popular, la cual se enfrenta con dificultades para el ingreso a la UNAM, ya que el reconocimiento otorgado era en calidad de “escuela incorporada” que según el reglamento para escuelas de tal categoría, tendrían como obligación presentar examen de admisión, ambas partes consideran que es necesario la creación de mecanismos de ingreso para las preparatorias populares a las nuevas escuelas y facultades de la UNAM. Para tal efecto, se creó una Comisión Especial, con representantes de la rectoría y de la preparatoria popular, en ella se llegó al acuerdo de que los aspirantes asistieran a cursos académicos impartidos por profesores universitarios. Y por otro lado, como iniciativa de la preparatoria popular se realizaría un servicio social voluntario, con lo cual se obtuvo el ingreso de los estudiantes a la UNAM.” (Ríos, 1989:37-38).

Mediante el pase reglamentado, no pase automático como se le conoce, por la situación de no ser Escuela Nacional Preparatoria, sino en su carácter de escuela incorporada tiene los beneficios de ingresar a la UNAM sin presentar examen, por eso se le conoce como pase reglamentado.

El curso social se convirtió nuevamente en un proceso de politización por parte de los alumnos profesores, debido a que la preparatoria popular se había caracterizado ya por su participación y apoyo a los movimientos populares: marchas, mítines, plantones organizados por campesinos y obreros y con el curso social era el pretexto perfecto para gestionar trabajo de comunidad, el cual consistía en involucrarse al máximo y hacer presencia que a la postre se convirtiera en apoyo a la preparatoria popular; y de paso cumplir con el trabajo teórico que había que presentar, como reforzamiento de las materias:

metodología, problemas políticos, sociales y económicos de México y técnicas de investigación. El desarrollo del servicio social podría ser en zonas urbanas y rurales, espacio aprovechado para tener acercamiento con los diferentes movimientos que se generaban en el país y compartir la idea de crear más preparatorias populares en el país y cubrir el requisito del pase reglamentado.

El ingreso de los alumnos de la preparatoria popular quedó así garantizado por un procedimiento totalmente legalizado. Con la llegada del rector Pablo González Casanova se gestó lo que se llamó la “Nueva Universidad”, entre cuyos propósitos estaba atender la demanda creciente de cupo en el nivel medio superior, de esta manera, para 1971 estaban ya en operación los tres primeros planteles de Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH).

El CCH recibió en un corto periodo de dos años a 25,000 aspirantes que de otro modo hubieran sido rechazados y hubieran sido potenciales estudiantes de la preparatoria popular.

Para 1971, el estudiantado de la UNAM, del Instituto Nacional Politécnico y de otras instituciones educativas volvieron a vivir momentos de represión en la masacre del 10 de junio del mismo año, el denominado “Jueves de Corpus”, en la que un grupo paramilitar conocido como los “Halcones” reprimió en las calles de San Cosme a la primera manifestación masiva que salía desde 1968. Cabe recordar que muchos dirigentes del 68 seguían presos, por lo que había temor de los manifestantes.

La preparatoria popular fue una de las pocas escuelas que desde antes del movimiento de 1968 como durante su desarrollo y final tuvieron una presencia importante, cuando sus estudiantes salieron a la calle a exigir su reconocimiento, a pedir la libertad de los presos políticos y a manifestar su apoyo a cuanto movimiento se los solicitara.

El 10 de junio no podía ser la excepción, ese día salieron a manifestar su apoyo a los universitarios de Nuevo León, a quienes les querían imponer una nueva ley orgánica. Por su cercanía al punto de reunión, la preparatoria popular “Tacuba” asistió con un gran contingente y al desarrollarse la manifestación los asistentes fueron interceptados por

sujetos con palos y armas de fuego, los cuales asesinaron a estudiantes de diversos planteles y otros más fueron detenidos.

Entre los muertos se encontraba un joven activista de 17 años de la preparatoria popular, Francisco Treviño Tavares, cuyo nombre se tomó para designar a la preparatoria popular Tacuba. La denominación para el plantel de la calle de Liverpool, “Mártires de Tlatelolco”, se habría acordado desde 1969 en honor a los caídos del 2 de octubre de 1968. Otro de los caídos fue el profesor Sergio de la Peña.

Esta situación puso nuevamente a la preparatoria popular en la disidencia. Fue el momento en que activistas de todas las escuelas decidieron radicalizar sus movimientos, debido a que no percibían una salida política a sus demandas. Fue así como empezó otro capítulo para la preparatoria popular, con el involucramiento de varios de sus activistas en los movimientos guerrilleros que se desarrollaron a lo ancho y largo del país, como la Liga Comunista 23 de Septiembre, movimiento de acción revolucionaria, comandos armados de pueblo.

Estos procesos de radicalización por parte de la preparatoria popular, sobre todo del plantel Tacuba generarían, según Manuela Luna: “Una descomposición del movimiento estudiantil, que después de 1968 enarbolaron principalmente organizaciones de izquierda, cambiando la lucha democrática por la lucha revolucionaria y que signara la historia de las preparatorias populares.” (Guevara, en Luna, 1991:34).

Para 1974, durante el rectorado del doctor Guillermo Soberón, se eliminó el pase reglamentado para las carreras de medicina, rompiendo así los acuerdos firmados para la primera generación. Como respuesta se iniciaron una vez más una serie de movilizaciones con el fin de que se suprimiera el examen de ubicación, llamado así porque si el alumno no acreditaba el examen se le otorgaba otra carrera de la misma UNAM, lo cual logra desactivar un movimiento dentro de la UNAM.

Por otra parte, por un “error administrativo”, la Máxima Casa de Estudios empezó demoler el edificio de la calle de Liverpool 66, cuando los alumnos se encontraban de vacaciones.

La preparatoria generó nuevamente movilizaciones para que se reparara el edificio, pero debido a las divisiones que había al interior de la dirección no se logró, finalmente, el “17 de junio se firmó un convenio con la rectoría, en el cual la UNAM se comprometía a cubrir la renta del edificio ubicado en la esquina que forma la avenida Nonoalco y la calle de Fresno, como también los gastos que ocasionaron la estancia de los estudiantes de la prepa popular en el inmueble. El 26 de junio se realizó el cambio de Liverpool a Fresno.” (Universidad y crisis en Prepa Popular Fresno, 1985:1).

Después se desarrolló un periodo de tranquilidad entre la UNAM y la preparatoria popular, pero había diferencias entre los dos planteles de esta última (Tacuba y Fresno), conocidos así por su ubicación, aunque sus nombres reales eran Preparatoria Popular “Francisco Treviño Tavares”, plantel Tacuba, y la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco”, plantel Fresno. Mientras que la primera radicalizaba su posición atacando a la UNAM, la segunda mantenía una posición cordial.

Ambas escuelas se regían por un autogobierno, por lo que existían diversas comisiones político-administrativas por turno, es decir, era un mismo plantel pero con varias direcciones políticas.

En 1975, el plantel Fresno inició una recaudación de fondos para el pago de profesores, originándose una discusión relativa al cobro de cuotas y al pago de docentes. El asunto se llevó a votación y los turnos matutino y vespertino se pronunciaron a favor de la cuota, equivalente a \$ 20.00 (veinte pesos) por semestre. Por su parte, el turno nocturno votó en contra, lo que agudizó las diferencias y los conflictos entre ambos turnos, en los cuales se llegó incluso a la violencia. Finalmente el turno nocturno planteó su independencia al llevar su propia administración; por su parte, algunos alumnos decidieron cambiarse al plantel Tacuba, argumentando que el plantel Fresno al cobrar cuotas se alejaba de su esencia que eran el pueblo y los rechazados, por lo que dejaba de ser una escuela de carácter popular.

Proyecto Pedagógico de la Preparatoria Popular

La preparatoria popular ha sostenido la defensa de un proyecto histórico que consiste en cinco lineamientos políticos y académicos, que son los siguientes:

- a) Ser una alternativa académica para los estudiantes rechazados por el sistema burgués.
- b) Dar una educación impartida en la escuela con un carácter crítico, científico y popular.
- c) Mantener el principio de igualdad entre estudiantes y maestros en la relación académica.
- d) Mantener un vínculo de solidaridad activa con las luchas del pueblo trabajador.
- e) Mantener la independencia frente al aparato de control político burgués.

Datos obtenidos, (Preparatoria popular “Mártires” de “Tlatelolco”:32 1997).

Desde sus inicios, la preparatoria popular se planteó como una alternativa de educación para el pueblo, además de que fue un movimiento de estudiantes rechazados lo que le dio origen. Enarbolar la bandera de la defensa del derecho del pueblo a la educación y a luchar porque el número de escuelas populares se amplíe tanto que el estado no cumpla con su deber de proporcionar escuelas en la medida en que las necesidades de los trabajadores lo exijan. (Ríos, 1989).

La preparatoria popular tomó la decisión de que la educación que en ella se impartía debía estar en consonancia con la situación de las clases populares de México y, por tanto, en compromiso con ellas. Como consecuencia, esta educación debía ser crítica, científica y popular. Crítica por la medida en que los conocimientos se apoyaban en los adelantos de la ciencia, la crítica positiva, y con conocimiento de causa, y popular porque la preparatoria surgía de las entrañas del pueblo, por ello esta educación debía responder a las clases populares. (Ríos, 1989)

La fundamentación teórica de un proyecto educativo sólo podía ser mediante la concepción de una clase nueva y en ascenso revolucionario y esta clase revolucionaria era el proletariado, pues era la única que no sólo se proponía su propia liberación, sino la

eliminación de las clases sociales, liberando así a toda la sociedad. Así, la preparatoria popular asumió el marxismo leninismo como ideología política y metodológica. La defensa del marxismo como el proceso de liberación. (Luna, 1991)

La escuela burguesa descansa en general en una estructura de poder jerárquico y autoritario. Una nuevo tipo de escuela, como lo quería ser la preparatoria popular, tenía forzosamente que romper con esa estructura y crear una nueva, basada en la igualdad, el respeto y la mutua colaboración entre estudiantes y maestros.

En la preparatoria popular se estableció una relación maestro-alumno en donde el docente no era una autoridad despótica, sino por el contrario, era visto como un compañero más que aportaba sus conocimientos y era respetado porque cumplía una importante función para la escuela y la sociedad en la búsqueda de la praxis social.

La preparatoria popular retomó experiencias de los movimientos del pueblo trabajador y enarboló como principio de organización la independencia frente a la burguesía y su Estado. La independencia política de la preparatoria popular se manifestó también en las formas de organización interna que debían de regir. Esta organización se cristalizó en la formación de un autogobierno, que fue la expresión de la escuela de la democracia autogestionaria. Además había independencia de los partidos políticos y se garantizaba la libertad de militancia de cada compañero, exceptuando a miembros reconocidos del PRI. (Castillo, 2002).

Como un imperativo para la preparatoria popular era su participación en las luchas del pueblo trabajador, no sólo por motivos ideológicos, que eran importantes, sino además porque sólo en la medida que se integraba a ellas se podía oponer a las ofensivas del estado burgués, una fuerza suficientemente grande para detener sus ataques.

El plan de estudios impartido en la preparatoria popular difería poco del plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria, pues se incluyó una asignatura más que era la de

Seminario Político y Social, que tenía carácter de obligatorio durante los tres años. Más el curso social que era la justificación del pase reglamentado.

Cuadro 2. Plan de estudios de la preparatoria popular.

4° Año	5° Año	6° Año
Matemáticas IV	Matemáticas V	Psicología
Física II	Química	Literatura
Geografía	Biología	Noción de Derecho Positivo Mexicano
Historia Universal	Anatomía Fisiológica e Higiene	Inglés VI
Lengua y Literatura Española	Historia de México	Seminario Político y Social
Lógica	Etimologías Grecolatinas	
Dibujo de Imitación	Ética	
Inglés IV	Inglés V	
Seminario Político y Social	Seminario Político y Social	
Técnicas de Investigación y Metodología	Técnicas de Investigación y Metodología	

Datos obtenidos, (Preparatoria popular “Mártires de Tlatelolco”, 1997:11, 12, 13,14).

Como podemos observar en el Cuadro 1, se agregaba la materia de Seminario Político en el primer año, y también en el segundo año, materia muy peculiar de la preparatoria popular. Manuela Luna dice: “Seminario Político, en cuyos contenidos programáticos enviciaron y dogmatizaron los planteamientos del marxismo, olvidaron también la reflexión teórico metodológica acerca de la transmisión y recreación del conocimiento; en vez de socializarlo y democratizarlo.” (Luna, 1991:117).

Cuadro 3. Áreas de concentración del plan de estudios de la preparatoria popular.

Área Económico Administrativa	Área de Disciplinas Sociales	Área de Humanidades Clásicas	Área Químico Biológica	Área Físico Matemática
Geografía Económica	Derecho Romano	Estética	Biología	Dibujo Constructivo
Sociología	Sociología	Griego	Química	Física
Cálculo Diferencial Integral	Introducción al Estudio del Derecho	Latín	Cálculo Diferencial Integral	Cálculo Diferencial Integral
	Teoría Económica	Historia de las Doctrinas Filosóficas	Anatomía	

Datos obtenidos, (Preparatoria popular “Mártires de Tlatelolco”, 1997:11, 12, 13,14.)

En el sexto año, por medio del curso social teórico práctico, el alumno se vincularía con las distintas problemáticas sociales con el fin de ejercer y confrontar los conocimientos y actitudes que adquirió y que le permitían comprometerse con las necesidades y los problemas de la sociedad.

Los programas de cada materia se diferenciaban de los de la Escuela Nacional Preparatoria por su contenido, pues cada programa se reestructuraba cuando se reunían los maestros por área.

En el surgimiento de la preparatoria popular no se registraron planteamientos académicos definidos pues nació ligada a un problema eminentemente político-educativo: el de los rechazados, así que su objetivo inicial no fue la creación de una alternativa educativa, sino más bien la incorporación de los alumnos que no habían sido aceptados por la UNAM al sistema educativo oficial. Debido a que no había sido satisfecha la demanda con las preparatorias existentes o mediante la creación de la preparatoria número diez surgió el proyecto de crear una alternativa educativa, crítica, científica y popular que preparara

profesionistas que lucharan al lado del pueblo trabajador para la transformación de la sociedad. Estas posturas no se reconocen como principios teóricos, sino como consignas políticas que han sido utilizadas como bandera a lo largo de la historia. (Luna, 1991).

Algunas prácticas de educación popular para el cambio social, al igual que la preparatoria popular, se perdieron en el activismo político y por la fuerte carga política que se desarrolló a lo largo de su historia se ha reconocido que “durante toda nuestra historia, o casi toda, se ha dejado de lado el trabajo académico, dejando como espacio prioritario el trabajo político, siendo este elemento el que más ha dañado el quehacer educativo de esta institución.” (Luna, 1991:85).

El activismo político se concentró hacia el interior de la preparatoria popular, generándose gran cantidad de grupos políticos cuyo objetivo era el control del plantel; esta problemática se agudizó más en la prepa popular de Tacuba que en la de Fresno a través de la organización de mítines, marchas y toma de embajadas. Con ello se obtuvo la capacidad de negociación con la UNAM, no sólo el ingreso de sus alumnos, sino también prebendas para algunos líderes, mismos que se incorporaron a laborar en la UNAM o en el Partido Revolucionario Institucional. (Luna, 1991).

La ausencia de un proyecto académico congruente con los postulados y planes de estudio condujo a la preparatoria popular al autoritarismo y a la dogmatización, el “Método de enseñanza aprendizaje deberá estar basado en los principios del marxismo leninismo, y todo aquel maestro que no respete estas disposiciones deberá ser denunciado. (Turno Nocturno, Estatutos de la Preparatoria Popular Tacuba, 1979:1).

CAPÍTULO II

Las Porras: el Fantasma de la Preparatoria Popular

A mediados de la década de 1970, tanto en la UNAM como en otras escuelas del nivel medio superior y superior, se dio una fuerte infiltración de grupos de provocadores profesionales, denominados porros, el cual es un apelativo de porristas, es decir, los que manifiestan su apoyo a los equipos de fútbol americano.

Tradicionalmente los porristas defendían a su equipo de cualquier ataque del equipo contrario, lo cual generaba riñas entre porras al final o incluso durante el desarrollo del juego y que marcó una gran rivalidad entre escuelas, particularmente entre la UNAM y el IPN. (Sánchez, 2006.)

En un principio las porras buscaban el apoyo económico de las autoridades universitarias, de funcionarios públicos y partidos políticos para su equipamiento, así como también para su transporte.

Fue aquí donde comenzó una serie de compromisos entre ambos sectores. Cabe mencionar que algunos de los miembros de las porras ni siquiera eran alumnos de las instituciones que supuestamente representaban.

Entre los compromisos que se establecieron estuvieron: dar dinero a los líderes de las porras e inscripciones para las diferentes escuelas, tanto en nivel medio superior como superior, viajes, relaciones públicas que les fueron dando una mayor impunidad, becas al extranjero a cambio de golpear y de que se infiltraran en todos aquellos movimientos progresistas en las escuelas, así como en los revueltas sociales más importantes de la vida Nacional. (Sánchez, 2006).

“En la gestión del rector Nabor Carrillo en la UNAM, significo la época en que los grupos de choque fueron reconocidos y denominados Porros. En la Universidad Nacional, Luis Rodríguez Palillo logró gran poder organizando a los estudiantes de las preparatorias en

torno a la porra universitaria. La figura de Palillo era reconocida no sólo en el ambiente estudiantil, sino también en el artístico. Integrar la porra de Palillo era sinónimo de estar protegido académica y jurídicamente. Bastaba una orden suya para que un profesor aprobara a sus allegados y un juez dictara libertad a los muchachos presos por delitos comunes.” (Guitian, 1975:4).

“Los miembros de estos grupos conocidos como porros en la actualidad, casi siempre pertenecían a las clases sociales bajas con demasiado resentimiento social, cualidad que fue muy bien aprovechada por sus protectores para infiltrar movimientos sociales progresistas y, por supuesto, movimientos en las diferentes escuelas.” (Solís, 1975: 18).

Los porros pronto portarían también armas para intimidar a toda la población estudiantil, aparte de sus habilidades naturales para defenderse a golpes, ya que habían sido estrenados por funcionarios públicos en artes marciales. Podemos mencionar algunos casos: el Grupo Francisco Villa, el Batallón Olimpia, los Halcones, la Unión Nacional de Estudiantes Católicos, la Federación de Estudiantes Universitarios, la Confederación Nacional de Estudiantes, el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación con más de 21 organizaciones representadas en el Consejo Nacional de Estudiantes en todo el país, también la Federación Nacional de Organizaciones Bolcheviques, la Brigada Guerrillera, el Consejo Estudiantil Universitario Rojo, la Antorcha Campesina, el 3 de Marzo, la Federación de Estudiantes de Naucalpan, 5 de Marzo, los Perros, la Unión de Viejas Argüenderas, la porras de Revoltosos Universitarios, 19 de Septiembre, los Lagartos, Apocalipsis, Alianza Universitaria, los Grupos de Reflexión de Estudiantes Universitarios y, en el Instituto Politécnico Nacional, la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos.

Como podemos observar, en las anteriores agrupaciones se encuentran todo tipo de posiciones ideológicas de ultraderecha, centro y hasta de izquierda. A continuación mencionaré algunas agrupaciones y su relación con partidos políticos y organizaciones sociales para aclarar un poco más dicha situación. Por ejemplo, la Federación Nacional de Organizaciones Bolcheviques, comandada por Olaf Lagunas, surgió en la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo (ENACH), en 1974, cuyas actividades políticas la llevaron a

unir fuerzas con la Antorcha Campesina, organización social que trabaja particularmente en el Estado de México, con filiación política al Partido Revolucionario Institucional (PRI). (Sánchez, 2006).

En palabras de Sergio Zermeño: “Queda claro que el porrismo no responde a ninguna empresa con continuidad en el tiempo, ni a ninguna ideología particular, sino que ha respondido a todas las empresas, a todos los actores, a todas las ideologías, pero básicamente a todos los pragmatismos, el porrismo está ligado a las acciones cortoplacistas por excelencia, ya veremos cómo, amparados en una ideología Marxista-Bolchevique, unos grupos extremadamente violentos privatizan importantes áreas del bachillerato Universitario para medrar y luchar de la manera más pragmática y utilitarista en el espacio Universitario.” (Zermeño en Sánchez, 2006:9).

Durante todo este proceso de infiltración de grupos provocadores denominados porros, la preparatoria popular no podía escapar de este fenómeno. La preparatoria popular, desde sus orígenes, fue utilizada por algunos dirigentes como ariete para ejercer presión a las autoridades universitarias, así como también al gobierno en turno cuando éste se empezó a involucrar en los diferentes movimientos sociales.

Para Jorge Villamil: “Para 1970 se dio muy fuerte infiltración de provocadores profesionales “Porros” vinculados con fuerzas policíacas y políticas principalmente ubicables en el gobierno. Su labor correspondía a una intención no claramente definida, pero evidentemente orientada a la creación de problemas internos, participando en los externos, sobre todo en la universidad y a la obstrucción de las actividades de la escuela, especialmente las relacionadas con la política que eran variadas y frecuentes, pues eran aun tiempos de confrontación de los estudiantes con el gobierno y se encontraban en la cárcel muchos dirigentes del 68. La Preparatoria Popular siempre estuvo del lado del movimiento y se había definido como parte de éste. El reclamo por la libertad de los presos políticos era un motivo permanente del conflicto y era bandera que se sostenía con particular atención en la Popular.” (Villamil, 1990:6).

El Papel de los Porros en la Preparatoria Popular

Después del movimiento estudiantil de 1968 y el de 1971 en el que el gobierno reprimió violentamente a estos sectores, se dio la radicalización de muchos grupos estudiantiles que buscaron un lugar donde agruparse, y uno de éstos fue el de la Preparatoria Popular, la cual cometió un grave al abrir la puerta y permitir la consolidación de grupos violentos que estuvieron involucrados en actos vandálicos. Dentro de la preparatoria popular había tantas corrientes ideológicas que permitían la creación de diversas agrupaciones como el Partido Comunista Mexicano (PCM), los Trotskistas, el Grupo Comunista Internacionalista (GCI), la Liga Socialista, los seguidores de Heberto Castillo, los Movimientos de Izquierda Revolucionaria (MIR), el Grupo Ricardo Flores Magón, el Grupo los Maguila, la Juventud Marxista Revolucionaria Independiente (JMRI), la Resortera Guadalupana ligada a la liga 23 de Septiembre, la Federación Nacional de Organizaciones Bolcheviques (FNOB), los Anarcos, los Jarochos, las Milicias del Pueblo en Armas (MILPAS), el Partido Proletario Unido de América (PPUA), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), la Brigada Guerrillera, el Partido Patriótico Revolucionario, el Grupo Mano Negra, CEV-Rojo, así como seguidores de Lucio Cabañas y de Genaro Vázquez.

Cabe mencionar que entre toda esta gama de grupos políticos estudiantiles que se desarrollaron en las entrañas de la preparatoria popular con discursos de izquierda, existieron varios que buscaron efectivamente el desarrollo y la consolidación del proyecto de educación popular; en cambio, otros grupos eran infiltrados que encontraron en la preparatoria popular el laboratorio perfecto para la provocación.

Para Sánchez Gudiño: “El Porrismo con discurso socialista se genera precisamente en la Preparatoria Popular, fue de hecho el escenario donde tomaría gran auge un ultra radicalismo estudiantil sólo comparado con el de los enfermos de Sinaloa, cuyas particularidades y acciones basadas en el terror, así como en el uso de métodos gansteriles para ganar consenso entre los estudiantes o eliminar al opositor lo ubican como un nuevo tipo de porrismo amparado en un discurso de izquierda, cuya consigna de batalla marcará la modalidad del fenómeno porril en la Universidad Nacional.” (Sánchez, 2006:282).

El tiempo permitió observar con cierta claridad cuáles eran las funciones que el porrismo ultra desarrollaría en la preparatoria popular, así como también en los movimientos sociales, ejemplo de esto fue la disputa encarnizada que se dio al interior de la preparatoria popular por control del plantel y posteriormente de los planteles, desarrollándose canibalismo de organizaciones de izquierda, lo cual tendrá como resultado el estancamiento académico de la preparatoria popular por darle prioridad al desarrollo político. Uno de los primeros grandes desmanes de estas organizaciones fue en abril de 1972, cuando miembros del CCH Azcapotzalco y del Comité de Lucha de la Preparatoria Popular entablaron una balacera con saldo de un muerto y varios heridos y detenidos.

La utilización de la preparatoria popular para beneficio particular podemos observarlo en diferentes rubros; como el caso de Arturo Robles Aparicio, primer director de la preparatoria popular que posteriormente se convirtió en diputado federal del PRI.

“Cabe recordar Carbajal Moreno, director de información durante el rectorado de González Casanova, se encargó de ubicar a los rechazados a principios de los sesenta en la calle de Liverpool, primer local de la Prepa Popular, iniciándose en la formación de porro. Tiempo después cobraría fama de controlar la primera fuerza porristica de la Preparatoria Popular.” (Sánchez, 2006:286).

Entre el Vandalismo y el Golpeteo Político de los Porros de la Preparatoria Popular

De tal forma observamos cómo desde el inicio de la Preparatoria Popular se desarrollaron intereses de diferente índole, con el apoyo de la dirigencia o de grupos políticos vinculados con ella, Jorge E. García Colín, ex Diputado del PRI, manejó también durante algún tiempo los destinos de la preparatoria popular, vinculado a la liga socialista, fue otro ejemplo de utilización de la preparatoria popular para el desarrollo de fines personales.

“Entre la retórica de la libertad y el mito secular de la revolución socialista, “el porrismo con etiqueta izquierdista” en la preparatoria popular siguió gozando de amplia estima entre los círculos gubernamentales que vieron en este escenario el lugar ideal para combatir

desde aquí a la aún semiclandestina izquierda, al grado que durante la segunda mitad de los sesentas reforzaron su influencia y financiamiento a los grupos activistas que operaban en la escuela”. (Sánchez, 2006:288).

La expresión más clara del porrismo en las preparatorias populares lo podemos observar en la manifestación del 1º de mayo de 1984, cuando estudiantes de la preparatoria popular burlaron la extrema vigilancia que se instalaba en estos años para esta reunión, en donde sólo desfilaban los sindicatos aliados al sistema, mientras los sindicatos independientes pasaban al Zócalo hasta el final, una vez que el presidente no se encontraba en el balcón de Palacio Nacional. En esta fecha, estudiantes de la Preparatoria Popular Tacuba (PPT) se infiltraron en la manifestación y cuando desfiló la Asamblea Nacional Obrero-Campesina y Popular (ANACOP) lanzaron dos bombas molotov en dirección al Palacio Nacional; de inmediato la represión del gobierno no esperó y rápidamente cateó las preparatorias populares; así detuvieron a profesores y estudiantes y se responsabilizó al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), además se habló de intromisión extranjera y poco después fueron encontradas culpables varias personas, entre las que destacan: José Antonio Palacios, alias el *Pato* y Ernesto Hernández Rojas, alias el *Mao*, quienes reconocieron haber fabricado las bombas molotov. (Sánchez, 2006).

Al difundirse este acto vandálico, la prensa escrita y los diferentes medios de comunicación satanizaron dicho acto, lo cual repercutió poderosamente en la sociedad. Cabe mencionar que para 1984 el Partido Revolucionario Institucional (PRI) controlaba todas las instituciones gubernamentales, así como los medios de comunicación, los cuales satanizaron rápidamente esta manifestación porril y la denominaron acto terrorista; de esta forma, gran parte de la sociedad condenó a la preparatoria popular. (Ibarra, 1984)

Así se hizo presión para que todas las organizaciones políticas de izquierda se deslindaran de cualquier responsabilidad, dejando sola a la preparatoria popular, acto bien utilizado por la rectoría de la UNAM para desincorporarla y cancelar la clave 099, también se rompió toda relación con los planteles y la rectoría de la UNAM ofreció a todos los alumnos incorporarlos a los diferentes colegios de educación medio superior existentes para estas

fechas: la Escuela Nacional Preparatoria, el Colegio de Ciencias y Humanidades, escuelas incorporadas a la (UNAM).

Pocos alumnos aceptaron la oferta de las autoridades universitarias, la mayoría de la población de la Preparatoria Popular Tacuba se incorporó a la Preparatoria Popular Fresno, convirtiéndose desde entonces en el punto de referencia. Mientras tanto, la UNAM esperaba que con la satanización de dichos planteles ante la sociedad civil perderían sus bases de apoyo y, por lo tanto, su capacidad de movilización, pero fue al contrario, la Preparatoria Popular Fresno realizó asambleas generales, marchas, mesas de negociación tanto con el gobierno como con autoridades universitarias y además siguió la estrategia de no enfrentamiento, de suavizar su discurso y de ofrecer una mayor actividad académica, aceptando toda serie de recomendaciones de la Universidad Nacional, lo que dio inicio al “porrismo institucionalizado”.

A finales de 1984, la Preparatoria Popular Fresno empezó a negociar con autoridades universitarias y con funcionarios del gobierno federal la incorporación de dicha escuela, Sánchez Gudiño se expresa de la siguiente manera: “Bajo la línea y con la idea de darle mayor seriedad a su pacto con las autoridades se constituye en asociación civil adoptando el nombre de Mártires de Tlatelolco.” (Sánchez, 2006:255). El año de 1985 fue cuando la UNAM estableció convenios con ella para su incorporación y los mecanismos de ingreso a la licenciatura.

Una vez formalizado su acuerdo con la UNAM, el grupo “Brigada Guerrillera, encabezado por Agustín Villa Córdova, alias el *Chiquilín*, inició una auténtica “depuración” o, si se quiere, eliminación de otros grupos actuantes en la escuela con el fin de gobernarla”. (Sánchez, 2006:297). Agustín Villa Córdova asumió rápidamente la dirección de la Preparatoria Popular Fresno, logrando movilizar a 5,000 alumnos y a algunas organizaciones sociales que se adhirieron al movimiento de recuperación de incorporación a la UNAM, por lo que se realizó una marcha desde la calle de Fresno hasta Ciudad Universitaria, en la cual se manifestó su capacidad de movilización. De esta manera, tanto

algunos funcionarios de la UNAM como del gobierno federal vieron la oportunidad de recuperar el terreno perdido en el control de algunos grupos de choque en la Universidad.

En palabras de Sánchez Gudiño, “Hasta antes del surgimiento del Consejo Estudiantil Universitario (CEU), el *Chiquilín* y su grupo se convirtieron en una suerte de cabildeadores, intermediarios, e incluso “golpeadores”, entre la izquierda moderada, así como de la ultra radical y las autoridades universitarias, sin embargo, a partir de 1987 con la actualización del movimiento estudiantil CEU, Agustín Villa y su grupo le imprimieron un nuevo sello al “porrismo universitario”, al convertirse prácticamente en “porros institucionales” al servicio de la Rectoría y de algunos políticos”. (Sánchez, 2006:298).

Agustín Villa Córdova, el *Chiquilín*, y su grupo los Dorados de la Preparatoria Popular Fresno rápidamente ingresaron al Consejo General de Representantes (CGR) del CEU, en donde pronto empezaron a tener notoriedad por sus posiciones políticas de provocación ante la dirigencia del CEU, Carlos Imaz, Imanol Ordorika y Santos, el famoso triunvirato universitario y otros de menor rango como Óscar Moreno, Adolfo Llúbere, Fernando Belauzarán, Martí Batres. Sánchez Gudiño manifiesta: “Fue tan eficiente su labor que con el patrocinio directo de Mario Ruiz Massieu y Carlos Barros Horcasitas (importantes funcionarios del rectorado del doctor Jorge Carpizo), formó su grupo porril denominado CEU Rojo, cuya labor consistió en enfrentarse directamente al CEU, ya fuera mediante pintas difamando al movimiento y a sus líderes, pasando por la toma violenta de instituciones universitarias en nombre del CEU, hasta la agresión física a dirigentes y militantes de éste.” (Sánchez, 2006:298).

La Federación Nacional de Organizaciones Bolcheviques (FNOB), mejor conocida como los *Bolchos*, organización creada en la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo (ENACH), en 1974, a través del Partido de la Clase Obrera Mexicana (PCOM), organización con una ideología marxista-leninista ortodoxa, según manifiesta en algunos de sus documentos, estaba coordinada por el ingeniero agrónomo Aquiles Córdova Morán, organización estudiantil vinculada con la organización social priísta Antorcha Campesina. La presencia de los *Bolchos* en la Preparatoria Popular Tacuba ocurrió en 1976, cuando un

sector del PCOM arribó con alumnos a su turno matutino, después en el turno nocturno incorporó alumnos y profesores, con lo que pretendía apoderarse del plantel y formar, según, “verdaderos cuadros revolucionarios”.

Entre las estrategias del PCOM estaba construir una organización partidaria que fuera capaz de dirigir el movimiento popular y que daría como resultado la organización de masas, los *Bolchos* tendrían que violentar a la preparatoria popular para poder tomar la dirección, enfrentándose a otros grupos ultras que mantenían presencia en la escuela: la Organización Nacional de Estudiantes (ONE) y el Frente Popular Revolucionario (FPR), los Anarcos, la Unión por la Organización del movimiento Estudiantil (UPOME). La postura de estas organizaciones estudiantiles era presionar a las autoridades de la UNAM para que incorporaran a la preparatoria popular en la Escuela Nacional Preparatoria, en otras palabras, la creación de la Prepa 10. Otra propuesta era convertir a la preparatoria popular en un CCH oficial, por lo que en diversas asambleas se proponía tomar por asalto instalaciones universitarias, embajadas para tener más proyección al exterior.

Sánchez Gudiño manifiesta: “La FNOB volvería a la carga, pero ahora si “decidida a todo”: a diferencia de la toma anterior, en ésta se presentaba la variable de contar con un mayor número de miembros, provenientes de Cuautitlán, Chapingo y Antorcha Campesina organización, esta última afiliada al PRI-CNC, y continuamente denunciada por diversos agrupamientos civiles como grupo paramilitar a quien se le achacaba el asesinato de múltiples campesinos de la sierra de Puebla. Tres contingentes irrumpieron violentamente en la escuela, disparando a quemarropa contra todo aquel estudiante que se le cruzara en su camino y apostando francotiradores en los edificios aledaños al plantel, resultando dos jóvenes muertos y una gran cantidad de heridos, con lo que finalmente la FNOB consiguió su meta: tener el control absoluto de la PPT y debilitar en todos los órdenes al grado de la extinción a sus opositores”. (Sánchez ,2006:511).

Ante tal situación se generó una serie de acusaciones en los medios entre los grupos ultras y los *Bolchos* por más de un mes, pero repentinamente los *Bolchos* decidieron retirarse de la

Preparatoria Popular Tacuba, manifestando que su “racionalidad” les permitía retirarse victoriosos y que ningún grupo debería adjudicarse algún triunfo.

Era poco creíble que un grupo como la FNOB abandonara así porque si la preparatoria popular, por la que habían luchado tanto tiempo. Sánchez Gudiño comenta: “Lo anterior no era gratuito, las autoridades universitarias, por mediación de funcionarios gubernamentales, habían acordado entregarles a los integrantes de la FNOB, encabezados por el profesor Jesús Tolentino Román Bojórquez, un edificio exclusivo para ellos (amplio, alfombrado, comunicado con elevadores y en condiciones óptimas para estudiar), localizado en Revillagigedo número 108 y Arcos de Belem, surgiendo de esta forma, en junio de 1983, el plantel Balderas de la Preparatoria Popular (PPB)”. (Sánchez 2006, 513).

El porrismo de la FNOB había triunfado y cumplido su misión: devastar políticamente a la Preparatoria Popular Tacuba, y en pago le otorgaron presupuesto, instalaciones y empezaron las negociaciones para derogar exámenes de admisión a la UNAM, por lo que el PRI tenía nuevamente un grupo porril más organizado política e ideológicamente, el cual utilizaría después contra organizaciones sociales y estudiantiles, así como también contra partidos políticos, por ejemplo, se habla de que Antorcha Campesina y los *Bolchos* fueron el brazo armado del salinismo contra el PRD.

Hasta aquí se puede observar cómo la preparatoria popular fue utilizada como un laboratorio de experimentación política por parte de grupos ajenos a la UNAM. En ella encontraron el terreno fértil para utilizar y adoctrinar a todos estos jóvenes que sólo buscaban un espacio donde seguir estudiando, bajo el engaño de un discurso revolucionario; cabe mencionar que no todos los maestros y alumnos formaron parte de las atrocidades de algunos grupos políticos.

El Ingreso para los Estudiantes de Medicina e Ingeniería a la UNAM

Ante la decisión del rector Guillermo Soberón de eliminar el pase automático a la carrera de medicina, la preparatoria popular comenzó una serie de movilizaciones para recuperar el pase directo a la Facultad de Medicina, cosa que fue negada por la autoridades

universitarias, aunque con las movilizaciones y mítines se logró llegar a un nuevo acuerdo en el que se estableció lo siguiente, a decir de Ríos Everardo:

1. “En relación al ingreso a la Facultad de Medicina, los estudiantes de la Preparatoria Popular incorporada a la UNAM: presentarán un examen de Ubicación, para lo cual:
 - 1.1. La UNAM efectuará un curso propedéutico por un lapso de cuatro semanas.
 - 1.2. El examen mencionado será presentado en el plantel Fresno de la Preparatoria Popular.
 - 1.3. Se formará una comisión de la Preparatoria Popular con carácter de observadora participante.
 - 1.4. El porcentaje de respuestas para la aprobación del examen mencionado será del 50% más 1. (Ríos, 1989:43).

Con esto, las relaciones entre la Universidad Nacional y la Preparatoria Popular se normalizaron, se estableció un trato cordial entre ambas instituciones, para el buen desarrollo intervino la Dirección General de Actividades Socioculturales (DGASC) con la que se ratificó dicho acuerdo, además de que se le solicitó mobiliario, material didáctico y remodelación de los inmuebles ocupados por las preparatorias populares.

La otra dependencia que trabajó durante este periodo con la preparatoria popular fue la Dirección General de Orientación Vocacional (DGOV), la cual trataba los asuntos relacionados: curso social, los cursos propedéuticos y los exámenes de ubicación, así como también la Dirección General del Servicio Social Integral (DGSSI) que manejaba los tramites de incorporación, calificaciones y documentos.

Todo lo concerniente a los acuerdos entre la Preparatoria Popular y la rectoría de la UNAM era manejado por la Dirección General de Incorporación y Revalidación de Estudios (DGIRE).

Los convenios firmados entre la UNAM y las preparatorias populares permitieron trabajar con estas dependencias por algunos meses con alguna tranquilidad, así se pudieron organizar los cursos propedéuticos para el ingreso a la UNAM.

El objetivo de los cursos era acercar a los alumnos de primer ingreso a las materias básicas de la carrera, bioquímica, matemáticas, física y biología. Los cursos fueron elaborados por profesores de la UNAM que los consejos técnicos de la facultad habían designado.

Cabe mencionar que estos acuerdos fueron posibles debido a la presión tan fuerte que ejercía para estos años la preparatoria popular; la cual estaba apoyada por algunas organizaciones existentes para estos años que la posicionaban en una situación, de alguna manera, privilegiada, debido a que era una escuela incorporada a la UNAM con una situación preferencial. Esto lo podemos observar, además, con la implementación de los cursos propedéuticos exclusivos de la preparatoria popular, ya que ninguna escuela incorporada contaba con esta posibilidad, incluso eran capacitados previamente para presentar dicho curso, con esto se demuestra la capacidad de negociación de la preparatoria popular junto con sus dirigentes.

Para 1977, el número de rechazados por el examen de admisión de la UNAM en su nivel medio superior hacía que la preparatoria popular fuera una opción para estos jóvenes que, sin saber nada de sus características políticas, la consideraran como una oportunidad para seguir estudiando.

La demanda para primer ingreso a la preparatoria popular fue de 6,500 alumnos ese año, 1977, la gran mayoría para la Preparatoria Popular Tacuba. Debemos recordar que el plantel Tacuba no cobraba cuotas por considerarlas un mecanismo más para rechazar a jóvenes con escasos recursos, y una escuela formada por rechazados no podía generar rechazados; en cambio, a la Preparatoria Popular Fresno se le acusaba de burguesa porque cobraba cuotas para poder dar a los profesores una ayuda económica por impartir clases en ella y, de esta forma, mantener una base docente más estable.

Ante el incremento de la matrícula en la preparatoria popular, se le exigió a la UNAM nuevos espacios para dar cabida a todos los alumnos que lo solicitaran, mientras que el plantel Fresno lo realizó mediante oficios a la DGASC y a la DGIRE. La Preparatoria Popular Tacuba se manifestó en marchas, plantones, e incluso se impartieron clases en jardines y en calles céntricas con la finalidad de presionar a las autoridades universitarias y para dar a conocer a la opinión pública la situación, también se buscaba la solidaridad de organizaciones sociales para manifestarse. (Luna, 1991).

Ante la presión que las preparatorias populares gestaron desde sus inicios a la UNAM, y en especial a la rectoría. Por lo que ésta buscó aislar a la preparatoria popular del campus universitario y para tal fin creó la Coordinación de Apoyo a la Preparatoria Popular (CAPP), la cual surgió el 14 de agosto de 1977, ubicada en Mariano Azuela 72, Casa 4, colonia Santa María la Ribera, lugar que ocuparía hasta 1982 y luego se reubicó en la calle de Plan de San Luis 493, colonia Nueva Santa María, hasta su desincorporación en 1997.

Dentro de las funciones de la CAPP estaba ser el enlace entre la UNAM y la Preparatoria Popular, sobre todo en la contención de problemas políticos. Asimismo, incorporaba los documentos de los alumnos de la preparatoria popular a la DGIRE. Los objetivos específicos de la CAPP, en palabras de Martínez López son:

1. “Servir de enlace entre la universidad y la preparatoria popular.
2. Apoyar el incremento del nivel académico de los estudiantes y promover la capacitación pedagógica de sus maestros.
3. Apoyar de manera sistemática la labor académica y administrativa de la Preparatoria Popular.
4. Instrumentar, dentro de la preparatoria popular, los criterios establecidos por la legislación universitaria, acerca de los requisitos que deben cubrir las escuelas incorporadas.
5. Mantener una relación estrecha con la DGIRE y la coordinación de la administración escolar, con el propósito de actualizar permanentemente los criterios de incorporación e ingreso que dicta la UNAM”. (López en Eleonor, 1985:84).

Entre 1975, 1976 y 1977, la lucha de la preparatoria popular se centró en torno a la anulación del examen de admisión a la licenciatura de Medicina y, al mismo tiempo, se movilizó el apoyo a la Refinería de Tula Hidalgo, Hilados y Tejidos Lido, y otros movimientos de obreros en Naucalpan, Vallejo, Ecatepec, en donde se hicieron guardias permanentes. En esos años se formó el Frente Popular Independiente (FPI), al cual muchos estudiantes se unieron con la finalidad de apoyar y solidarizarse con los diferentes movimientos de huelgas, politizando aún más a las preparatorias populares.

La preparatoria popular decidió apoyar la formación de la colonia Campamento 2 de Octubre en la delegación Iztacalco, que traía desde tiempo atrás un largo trabajo político-social, dirigido por Pancho de la Cruz. La preparatoria pronto tuvo protagonismo en la dirección de dicho movimiento, y al mismo tiempo convencieron a los obreros para que mandaran a sus hijos a estudiar en la preparatoria popular, por lo que organizaron cursos de alfabetización en los diversos campamentos donde participaba.

Ante tanta politización por parte de los diversos grupos que para estos años formaban parte de la preparatoria popular, tomaron tanta fuerza que lograron desestabilizar a la dirección de la preparatoria popular, la cual no tuvo la capacidad para negociar con los diferentes grupos, que eran los Jarochos, MERP, ONE, UPOME, PCOM, FNOB, POS, lo cual lleva a enfrentamientos entre la dirección de la Preparatoria Popular Fresno y Tacuba, por más de seis meses. Ante tal descomposición política y la incapacidad de la CAPP y las direcciones de las escuelas, la UNAM implementó una nueva medida para las preparatorias populares, la nueva disposición era presentar un examen de admisión a las carreras de ingeniería y medicina veterinaria zootecnia. Gracias a esto se generaron grandes movilizaciones, pero de manera infructuosa porque las autoridades universitarias sabían de la fragilidad de la dirección de la preparatoria popular, debido al canibalismo de las organizaciones de izquierda al interior de la misma.

Cabe mencionar que las autoridades de la UNAM justificaban dicha medida, en primer lugar estaba la saturación de estas licenciaturas y, en segundo lugar, que los alumnos de la

preparatoria popular llegaban con grandes deficiencias de conocimientos, por lo que desertaban con facilidad. Como ya se había comentado previamente, como resultado, en gran medida, de la gran carga política que había en la preparatoria popular, y en donde se olvidaba, por mucho, el aspecto académico.

Lo único que se conseguía era que los alumnos que solicitaban estas licenciaturas tomaran nuevamente curso propedéutico para presentar examen de colocación, al igual que los de medicina; pero sólo que con otra variante: estarían sujetos a lo que los consejos técnicos de cada facultad o escuela decidieran.

Los cursos propedéuticos para la facultad de ingeniería cubrían tres materias: física, mecánica y matemáticas.

La Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco”, una Opción para los Rechazados de la UNAM

Para 1979-1980 la demanda para la preparatoria popular iba en aumento, aun con la creación de los Colegios de Ciencias y Humanidades (CCH) de la UNAM, en 1970, y de los Colegios de Bachilleres que no lograban captar toda la demanda de jóvenes solicitantes de un espacio educativo. En este tiempo, la Preparatoria Popular Tacuba decidió tomar el edificio de la Escuela Nacional de Artes Graficas (DECOGRAF), una vez tomado el edificio, se instaló un plantón frente a la torre de Rectoría de la UNAM que buscaba legitimar la toma del edificio e instalándose una mesa de negociaciones entre autoridades de rectoría, miembros de la CAPP y una comisión de la PPT, pero no se alcanzó ningún acuerdo en ese momento. La condición de las autoridades de rectoría fue que se aceptara al interior de los planteles de la preparatoria popular a miembros de la CAPP para conocer más de cerca la situación de cada plantel, pero esto nunca sucedió.

Para 1982, nuevamente existía una alta demanda para el ingreso a la UNAM, en su nivel medio superior y los lugares ofrecidos eran insuficientes; nuevamente la Preparatoria Popular Fresno (PPF) se convirtió en una salida para los rechazados, esta vez porque la PPF se encontraba más estable que la PPT, por lo que la demanda creció para dicho plantel. De

esta forma, la PPF se movilizó en marchas para pedirle a la UNAM la necesidad de otro inmueble más amplio para generar un mejor proceso de enseñanza-aprendizaje, pero la solicitud fue negada. Mientras tanto, la Preparatoria Popular Tacuba siguió en su problemática interna de grillas, por el control de la dirección.

Durante este año se formó una nueva preparatoria popular, ahora en el municipio de Ecatepec, Estado de México, la cual se nombró “Misael Núñez Acosta”. Dicha preparatoria se creó a petición de los colonos y miembros de la organización Unión Cívica Calpulli de este municipio, para darle un mejor uso a un edificio que estaba contemplado para ser una clínica de salud, pero el cual, ante la falta de apoyo por parte del gobierno del Estado de México y a la falta de recursos económicos, mejor se decidió transformar en una escuela de nivel medio superior, que a decir de los vecinos tanta falta les hacía en el municipio. Así que una comisión de colonos decidió pedir asesoría a la Preparatoria Popular Fresno para concretar dicho proyecto y así surgió una nueva preparatoria popular, pero con una característica peculiar, no fue creada por rechazados del sistema medio superior de la UNAM, sino por colonos organizados. Para iniciar cursos, la Preparatoria Popular Fresno facilitó mobiliario, profesores y fungió como interlocutora ante la UNAM para gestionar su reconocimiento. Algunos vecinos profesionistas se unieron al proyecto educativo impartiendo asignaturas de primer año, la primera generación ingresó en la UNAM en 1984, mediante los acuerdos firmados por la CAPP y la PPF, reconocidos por la DGIRE. Para este año existen tres preparatorias populares en el Distrito Federal, más las de Puebla, Guerrero, Sinaloa y otras entidades, asimismo, se empieza a gestar la creación de más preparatorias populares con apoyo de organizaciones civiles y colonos.

En el mismo año nació la preparatoria popular denominada Colegio de Ciencias y Humanidades plantel 6, en el CCH Oriente, y posteriormente se instaló en 1987 en la calzada Ignacio Zaragoza 152. Cabe mencionar que esta preparatoria se aglutinó con otra organización social que se desarrolló durante la década de 1980 y principios de la de 1990: el Frente Popular Francisco Villa (FPFV), que contó con una amplia dirigencia de la Preparatoria Popular Tacuba y egresados de la UNAM, sobre todo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS).

Pero en 1983, apoyada por el plantel Fresno, había surgido otra preparatoria popular denominada “Papalotla”, ubicada en el municipio de Texcoco, Estado de México, que inició clases en una primaria y que contó con el respaldo de los colonos, al igual que la Preparatoria Ciudad Azteca, y cuyos alumnos ingresaron en la UNAM mediante acuerdos entre ésta y la Preparatoria Popular Fresno en 1986.

Como se ve, mientras el plantel Fresno empezó a extenderse mediante la creación de otras preparatorias populares, el de Tacuba siguió en su radicalización de discurso y acciones contra la UNAM; como la dirección estaba dividida entre la FNOB, los Anarcos y los Jarochos, se generaron enfrentamientos físicos y balaceras entre integrantes de los diferentes grupos políticos, por lo que la UNAM y la CAPP se mantuvieron aisladas de dicho plantel y negociando con la Preparatoria Popular Fresno porque la consideraban una escuela más estable, incluso realizaron una serie de modificaciones más académicas que políticas. Ante tanto enfrentamiento, la FNOB decidió retirarse y formar la Preparatoria Popular Balderas (PPB), que más adelante tomó el nombre de Preparatoria Popular “Lázaro Cárdenas del Río” (PPLC), desde donde se organizaron con la Antorcha Campesina para presionar a las autoridades de la UNAM, como a las del gobierno federal y a las de algunos estados donde aquella tenía injerencia. (Luna, 1991). Se nombró a Olmedo de Garcilita por parte de la PPLC negociadora ante la UNAM, para el reconocimiento de dicha escuela.

El 30 de mayo de 1984, la UNAM firmó un convenio con los dirigentes de la PPB, en donde se comprometía a proporcionar material didáctico y a acondicionar laboratorios; además se otorgó el pase automático a la carrera de ingeniería agrícola.

Pero todos los acuerdos se vinieron abajo por los sucesos acaecidos el 1 de mayo de 1984, por lo que los *Bolchos* se movilizaron por todo el DF para presionar y que se cumplieran dichos acuerdos. Este día se dio uno de los golpes más fuertes contra las denominadas preparatorias populares que culminó con la desaparición del Plantel Tacuba, tomando como pretexto lo sucedido el 1 de mayo de 1984, cuando se arrojó una bomba molotov a Palacio Nacional. (Anuario 1997, 2000:5).

Esto trajo como consecuencia la cancelación de la clave de incorporación 099 de la preparatoria popular, tema trabajado más a fondo en el apartado del porrismo de este capítulo.

En 1985 se firmaron los acuerdos que regirían el nuevo proceso de incorporación de las preparatorias populares, constituyéndose éstas en asociación civil “Mártires de Tlatelolco” y que conformarían seis planteles: Fresno matutino, Azteca, Papalotla, Tepito, Ajusco y Fresno Nocturno, por lo que quedaba fuera el plantel Tacuba Economía, Plantel Balderas, CCH 6, José Revueltas Autogestión, Tacuba Ciencias, Preparatoria Lenin, José Revueltas A.C., escuelas que radicalizarían sus acciones en contra de la UNAM y de la Preparatoria Popular Fresno. (Luna, 1991).

El plantel Tepito desapareció después de los sismos ocurridos en septiembre al establecerse ahí un grupo de damnificados; en donde se formaría el grupo político-cultural Tepito Arte Acá.

1. “Para el 28 de mayo de 1985, se estableció un nuevo convenio con la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco, A.C.” en proceso de incorporación, se responsabilizaba de impartir enseñanza correspondiente al nivel bachillerato de acuerdo con el Plan de estudios de la escuela Nacional Preparatoria.
2. Los alumnos que concluyan el bachillerato en la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco” tendrán derecho a que la UNAM les otorgue su certificado de estudios y el ingreso a las carreras a nivel licenciatura de acuerdo a los requisitos establecidos en el convenio “Mecanismos de Ingreso”.
3. La coordinación de apoyo será la encargada del cumplimiento del presente documento, así como de proporcionar los apoyos académicos, culturales y administrativos que sean necesarios, acorde a las posibilidades Universitarias correspondientes y en uso de sus atribuciones.
4. La Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco. A.C” es una escuela que deberá moldearse a los reglamentos contenidos en la legislación universitaria. Dicha

reglamentación se establece en el documento “Disposiciones que deberá cumplir la asociación civil”, sin embargo, en algunos de sus artículos se tendrá una aplicación especial y son los que se describen a continuación:

- En el caso del director, se otorga un plazo para que obtenga el grado de Licenciatura, a cumplir en la primera quincena del mes de mayo de 1986.
 - En relación a la planta docente, ésta será integrada de la siguiente manera:
 - a) El cincuenta por ciento del total debe haber cursado un mínimo de 95% de créditos de una carrera a nivel Licenciatura.
 - b) El otro cincuenta por ciento debe contar con un mínimo de 75% de los créditos a nivel Licenciatura.
 - c) El promedio mínimo requerido es de 7.5 en el total de sus estudios correspondientes.
 - d) En el caso de profesores de idiomas, podrán impartir clases con autorización provisional por dos años, en el transcurso de los cuales deberán presentar y aprobar en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE) de la UNAM el examen que les permitirá obtener la autorización definitiva.
 - e) Sólo a aquellos miembros de la Planta docente que reúnan los requisitos establecidos por la Dirección General de Incorporación y Revalidación de estudios, gozarán de los beneficios que ella otorga.
 - f) Los alumnos de la UNAM que participen en las actividades docentes y cumplan los requisitos de la planta docente, se les reconocerá su labor como Servicio Social.
5. La Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco” se compromete a cumplir en el calendario acordado con la coordinación de apoyo, compatible con los procesos administrativos establecidos por la Dirección General de Incorporación y Revalidación de estudios.
 6. Se otorga a la escuela Preparatoria Popular la exención del pago correspondiente a la incorporación de estudios.
 7. El convenio entrará en vigor el día siguiente de su firma.” (Ríos, 1989:50-52).

Una vez que se mostró a las autoridades los requisitos, se le otorgó a la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco A.C.” la clave de incorporación 1985.

El actuario Antonio Escobedo Aguirre, subdirector de actividades extracurriculares de la Dirección General de actividades socioculturales, y el licenciado Eduardo Pérez Guzmán, coordinador ejecutivo de la Coordinación de Apoyo firmaron el convenio como representantes de la Universidad, mientras que por la preparatoria popular estuvieron Agustín Villa Córdova y Norma Soriano Garibay, entre otros.

Las Modificaciones al Plan de Estudios de la Preparatoria Popular

De esta forma se establecieron nuevamente vínculos entre la preparatoria popular con la UNAM, ahora bajo el control de Agustín Villa Córdova, más conocido como el *Chiquilín*. Por algún tiempo las relaciones se mantuvieron en buenos términos, tanto en lo político como en lo académico.

La línea académica que proseguiría la preparatoria popular por momentos era muy inestable, si bien se dio cierta libertad de cátedra a los profesores, aunque se les exigía que desarrollaran en sus contenidos un perfil crítico, además ya no era obligatoria la teoría marxista.

En el acuerdo establecido en 1985 en el punto número 1 la preparatoria popular, ésta se comprometía a seguir los planes de estudio de la Escuela Nacional Preparatoria.

La Escuela Nacional Preparatoria, al igual que la preparatoria popular dividía el último año en áreas. Sin embargo, en el bachillerato universitario se forman seis áreas, las que tenían una designación diferente en la preparatoria popular.

Cuadro 4. Áreas de conocimiento en la preparatoria popular.

ESCUELA NACIONAL	PREPARATORIA POPULAR
1. Físico-matemáticas	Ingeniería
2. Químico-biológicas	Medicina
3. Económico-administrativas	Economía
4. Disciplinas sociales	Derecho
5. Humanidades clásicas	Filosofía
6. Bellas artes	No existe

Datos obtenidos: Preparatoria popular “Mártires de Tlatelolco”, 1997:17-19.

Quedando su plan de estudios de la siguiente forma:

Cuadro 5. Plan de estudios de la preparatoria popular.

4° Grado	5° Año	6° Año
Lógica	Ética	Derecho positivo mexicano
Historia universal	Historia de México	Literatura esp. e hisp.
Literatura universal	Etimologías	Psicología
Dibujo de imitación	Metodología	Cálculo dif. integral
Geografía	Química	Problemas socioeconómicos y políticos de México
Tec. de investigación	Biología	
Álgebra	Anatomía	
Física	Geometría analítica	
Inglés	Inglés	
Seminario político I	Seminario político II	

Datos obtenidos: Preparatoria popular “Mártires de Tlatelolco”, 1997:17-19.

Cuadro 6. Áreas de concentración del plan de estudios de la preparatoria popular.

Área economía	Área de derecho	Área de filosofía	Área de medicina	Área de ingeniería
Geografía económica	Derecho romano	Estética	Biología	Dibujo constructivo
Sociología	Sociología	Griego	Química	Física
Cálculo diferencial integral	Introducción al estudio del derecho	Latín	Cálculo diferencial integral	Cálculo diferencial integral
	Teoría económica	Historia de las doctrinas filosóficas	Anatomía	

Datos obtenidos: Preparatoria popular “Mártires de Tlatelolco”, 1997:17-19.

Si bien en el documento se trata de seguir las asignaturas de la Escuela Nacional Preparatoria con sus programas y complementado con sus referencias bibliográficas, el hecho de que la preparatoria popular contara con la asignatura de Seminario político como también el curso social desarrolló una problemática: la politización de los contenidos. Los profesores encargados de impartir estas materias siempre fueron profesores ligados al consejo directivo, por lo que se buscaba de alguna forma imponer una línea política, y si bien no del todo marxista, sí crítica.

También conocer los contenidos de las demás asignaturas y saber qué profesores no seguían ciertas posiciones que se consideraban críticas.

En la asignatura de Seminario político, las lecturas obligadas eran *El manifiesto del partido comunista*, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, *El diario del Che en Bolivia*, fragmentos de *El Capital*, *El Imperialismo, fase superior del capitalismo*, entre otros, por lo que observamos cierta dirección política. En esta asignatura se distribuía un manual titulado *Bases fundamentales para el trabajo del organizador revolucionario*, que en su contenido sobre la clandestinidad manifiesta lo siguiente: “El dominio de la clandestinidad es vital para un cuadro, éste debe preocuparse por manejar a la perfección las medidas de clandestinidad, mientras más las dominemos, mayor garantía de éxito tendrá cualquier trabajo”. (Organizador revolucionario, 1960:39).

Como podemos observar, siempre se trató de politizar el trabajo académico, a este respecto, Manuela Luna comenta: “Es por esto que su modelo político académico, lejos de ser democrático ha sido conservador y autoritario, siendo éste vertical y burocrático y el modelo de enseñanza-aprendizaje memorístico y bancario, el cual no permite la gestión, dirección, evaluación ni la participación en la toma de decisiones”. (Luna, 1991:104).

Los alumnos podían manifestarse en los consejos generales de representantes (CGR), pero no hay registros de algún trabajo profundo sobre la discusión de los planes de estudio, sólo reuniones de academia.

En palabras de Manuela Luna, “La preparatoria popular cuya experiencia de 22 años de práctica no ha podido consolidar un proyecto educativo y no logrará absorber a la población “rechazada” del sistema de educación medio superior, ya que los rechazados que ingresarán a ella es mínima: 1,500 estudiantes por año aproximadamente, cuando los rechazados únicamente de la UNAM varían entre 30 y 40 mil alumnos por año.

La preparatoria popular se limitaba a retomar enunciados de los discursos políticos-pedagógicos que surgieron en América Latina en torno a la problemática y tendencias de educación popular, mismos que fueron convertidos en consignas políticas para abanderar, proyectar y defender la experiencia educativa a lo largo de la historia.” (Luna, 1991:116).

Fresno buscó mediante algunos de sus miembros romper con la radicalización, por lo que trató de alinearse con las recomendaciones que la misma UNAM hacía, de esta forma logró conseguir la reincorporación en 1985, pero su propia esencia del origen de creación de la preparatoria popular fue algo de lo que nunca se logró desprender, supeditando el funcionamiento educativo a la lucha política, que parecía su razón de ser.

CAPÍTULO III

La Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco” durante el Rectorado del Doctor Jorge Carpizo

La Preparatoria Popular Fresno buscó acercarse, después de la firma del convenio con la UNAM, a todos los sectores de la Máxima Casa de Estudios, que les permitieran gestionar consensos con algunos de ellos e ir fortaleciendo nexos para que, en algún momento más adelante, les permitiera sacar provecho. Para la preparatoria popular, el año de 1985 transcurrió con la creación de nuevos nexos con las autoridades correspondientes.

Mientras tanto, para la Preparatoria Popular Lázaro Cárdenas y Tacuba, 1985 transcurrió con la movilización de sus cuadros fuera de la UNAM con el fin de reagruparse con diversas organizaciones sociales, que les ayudaran a mantener vigentes sus ideales de estudiantes y obreros campesinos como motores del cambio. (Luna, 1991).

“A principios de 1986, Fresno exige a la Universidad Nacional la remodelación del edificio y abastecimiento del mobiliario y equipo didáctico, como medida de presión se toma el centro de computo universitario, con lo que logran que se reciba una comisión y logrando que sus peticiones fueran aceptadas”. (Luna, 1991:46). Primera movilización de la preparatoria con su nueva administración logrando su primer triunfo político.

Pero la realidad era que las autoridades de la UNAM no querían ningún enfrentamiento en estos momentos, no por debilidad, sino que estaban ocupadas en elaborar una serie de reformas al interior de la Universidad, que posteriormente serían conocidas como Fortalezas y Debilidades de la Universidad Nacional Autónoma de México, por lo que no consideraban pertinente confrontarse con la Preparatoria Popular Fresno en estos momentos.

Para 1986, bajo el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado, se impuso un modelo económico sustentado por un grupo de tecnócratas, los cuales impulsarían una serie de transformaciones de gran envergadura, tanto en lo productivo como en lo educativo. (Moreno, 2009).

Se debe mencionar que bajo la gestión del presidente Miguel de la Madrid tendría cabida la mayor parte de las recomendaciones de organismos financieros internacionales en el marco del denominado “proyecto neoliberal”, con el que se empiezan a establecer las famosas cartas de intención. En estas cartas se harían una serie de recomendaciones al gobierno para que se pudiera financiar, y una de ellas se refiere a la reducción en el gasto del gobierno para la educación pública en todos sus niveles, lo que permitiría su privatización.

Bajo este marco, el rector Jorge Carpizo dio a conocer el 16 de abril de 1986, un documento que denominaría *Fortaleza y debilidad de la Universidad Nacional Autónoma de México*, en donde se realiza una autocrítica detallada de las estructuras de gobierno de la UNAM.

Uno de los señalamientos que Jorge Carpizo hacía en su documento era la derogación del pase automático del bachillerato a la licenciatura, lo cual afectaba directamente a las preparatorias populares, por lo que éstas pronto buscarían alianzas con otros sectores de la UNAM. Pero quizás el punto más radical era cuando, en este mismo diagnóstico de Jorge Carpizo, se afirmaba que los peores estudiantes eran los egresados de las denominadas preparatorias populares, los cuales, menciona, desertan de las licenciaturas en los primeros tres semestres debido a su nula formación académica; esta situación empieza a radicalizar la participación de estas escuelas por sentirse agredidas directamente.

Pronto emergieron las primeras reacciones en contra de dicho diagnóstico, tanto en el sector estudiantil como en el académico y también en el lado administrativo, sin que el rector Jorge Carpizo las tomará en cuenta por considerarlas aisladas.

“Entre el 11 y 12 de septiembre de 1986, el Consejo Universitario en sesión extraordinaria aprobó el primer paquete de 26 medidas, donde destacaban el pago de cuotas, en las que se incluían algunas que afectaban directamente a las preparatorias populares”. (Sánchez, 2006:541). Por lo que todas las preparatorias populares existentes se manifestaron en contra

de estas medidas, excepto la Preparatoria Popular Lázaro Cárdenas, la cual mantuvo un vínculo de negociación con el dr. Jorge Carpizo.

“La Preparatoria Popular Tacuba y el CCH 6 hicieron acto de presencia queriendo involucrar al naciente organismo estudiantil, al apoderarse de la torre de rectoría, causando destrozos en 36 archivos escolares, utilizando material administrativo para fogatas nocturnas y golpeando con tubos y palos a varios trabajadores”. (Sánchez, 2006:341).

Ante tal situación, el rector Jorge Carpizo convocó a los universitarios a manifestar sus opiniones, las cuales estaban ya para ese momento muy polarizadas.

Para el 31 de octubre, después de fallidas pláticas entre los sectores estudiantiles, académicos y administrativos decidieron constituir el Consejo Estudiantil Universitario (CEU), para entonces, el rector intentó flexibilizar su accionar pero era demasiado tarde; se había iniciado una confrontación directa entre las autoridades universitarias y los sectores universitarios que manifestaban su inconformidad a las propuestas de Jorge Carpizo.

Para este momento, empezaron a destacar por su caudillismo dentro del movimiento del CEU, Carlos Imaz, Antonio Santos, Imanol Ordorika, Óscar Moreno, Adolfo Llúbere, Agustín Villa, lo cual trajo muchas simpatías en un primer momento. Después a los tres principales líderes se les cuestionó directamente sobre el destino de 20 millones de pesos que el CEU tenía en una cuenta bancaria, los cuales continuaron al frente del movimiento.

Algunos de estos dirigentes se convirtieron en autoridades del gobierno del Distrito Federal cuando llegó al poder el Partido de la Revolución Democrática (PRD) en 1997, de la mano del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, así como de sus sucesores.

El rector Jorge Carpizo para reforzar su documento de *Fortalezas y debilidades de la UNAM*, lanzó algunos datos contra las preparatorias populares:

“En el ciclo escolar de 1985-1986 ingresaron al nivel de licenciatura 32,169 nuevos alumnos. Proviene de nuestro bachillerato 20,680, de los 11,489 lugares restantes, 2069 fueron ocupados por los alumnos de las diversas Preparatorias Populares, quedando 9,420 lugares para aspirantes de todo el Sistema Educativo Nacional; alumnos de provincia cuyas universidades no ofrecen la carrera que desean cursar, de las escuelas incorporadas a la UNAM y de otros sistemas educativos. La Universidad ha sido sujeta a diversas presiones políticas para ampliar la matrícula de las preparatorias populares, conceder más lugares a alumnos de éstas sin ningún examen de selección implica que se les restaría a quienes si están dispuestos a probar su capacidad académica. Como la gran mayoría de los alumnos de las preparatorias populares son aquellos que no aprobaron el examen de selección a nivel bachillerato, o sea, no alcanzaron calificación real superior a 2.25 en ese examen, admitirlos equivaldría a que la UNAM desechará a los mejores estudiantes para quedarse con los peores”. (De Mora, 1987:43).

Como era de esperarse, al tener estos datos las preparatorias populares acusaron de todo a las autoridades de la UNAM y empezaron a buscar la confrontación directa con las autoridades y con los sectores que actuaban en su apoyo, encontrando descalificaciones aun dentro del propio CEU por la dirigencia y que llevaron a la expulsión de Agustín Villa del Consejo General de Representantes del CEU.

Al ser expulsado Agustín Villa del CGR, se polarizó aún más la posición de la preparatoria popular con las autoridades y con el propio CEU. Ante su expulsión se buscó colocar a ex alumnos de la preparatoria popular, y ahora estudiantes de las diversas facultades al CGR, lo cual se consiguió pero sin tener un gran impacto para asumir la dirigencia del movimiento.

El 16 de enero de 1987, el CEU lanzó la propuesta de crear un congreso general universitario formado por profesores, alumnos, investigadores, trabajadores y autoridades. La comisión de las autoridades aceptó llevar al Consejo Universitario la propuesta de un congreso. (Folleto, sin autor, 1989:2).

Las autoridades respondieron el 29 de enero de 1987 que aceptarían se discutiera el futuro de la UNAM. El rector sólo pedía que el congreso no fuera un lugar de contienda política, sino por el contrario, que fuera un lugar donde se expusieran libremente las ideas que permitieran colocar a la UNAM a la altura del país.

En dicha reunión, el grupo Voz Universitaria, grupo identificado como grupo de porros financiado por las autoridades universitarias, encararon al CEU sin llegar a los golpes, el CEU convoca entonces a una manifestación por el circuito universitario para denunciar la negligencia de las autoridades. (Monsiváis, 1987:37).

A iniciativa del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), la Comisión Permanente del Congreso de la Unión discutió el conflicto universitario, en donde, como en la UNAM, las posiciones eran encontradas.

La polarización del movimiento estudiantil del CEU llegó hasta las preparatorias populares, para la elección de sus representantes al congreso universitario que se llevaría a cabo en 1990, las direcciones cayeron en una serie de acusaciones y descalificaciones, poniendo en riesgo su participación en dicho evento.

A la par del movimiento del CEU en la UNAM, la Preparatoria Popular Fresno sufrió una reestructuración interna por el poder de la dirección de planteles, mediante elecciones amañadas se conformaron dos propuestas: una bajo la planilla amarilla y la otra bajo la denominación planilla roja. Los resultados arrojaron como ganadora a la planilla amarilla por una diferencia de 200 votos que fueron obtenidos, a decir de la planilla roja, por la manipulación de los alumnos de 4º año, los cuales desconocían su desarrollo al frente de la Preparatoria Popular Fresno, por lo que la planilla roja impugna los resultados pero no es aceptada dicha impugnación y esto lleva al enfrentamiento entre las dos planillas con resultado de varios heridos y dos lesionados de bala. Dicha problemática se trasladó al Consejo Estudiantil Universitario de la UNAM, que siguió descalificando a dicho plantel. (Luna, 1991).

Con la descalificación del CEU, así como de las posibles demandas, ambas planillas negociaron y quedaron de acuerdo en poner una dirección mixta, en la cual quedaba como director el miembro de la planilla amarilla. Por poco tiempo, la planilla roja buscó la destitución de Fernando Gómez Benítez por inepto e incapaz de resolver los problemas académico-administrativos.

Para el mes de febrero de 1988, se llevó a cabo un foro durante una semana en donde se discutió la historia de la preparatoria popular y su futuro dentro del marco del Congreso Universitario, con ponencias de algunos miembros del CEU y del comité de 1968.

“Dentro de este marco se llevan a cabo nuevas votaciones para elegir nuevo director, esta vez competirán; José Manuel Ruiz Nava, registrado como candidato independiente, pero conocida su simpatía por la planilla amarilla, y por el lado de la ex planilla roja Rogelio Hernández Núñez, a la hora de las campañas se gestan una serie de enfrentamientos por ambas planillas, cabe mencionar que una comisión de Consejo Estudiantil Universitario validan el desarrollo de la elección del nuevo consejo directivo de la preparatoria; esto evitó otro enfrentamiento porque se buscaba la aceptación del movimiento para no llegar con poco apoyo al futuro congreso. Antes de dar inicio a la votación, el profesor José Manuel Ruiz Nava declina su candidatura a la dirección por no contar con el apoyo suficiente quedando como director el profesor Rogelio Hernández Núñez”. (Luna, 1991:48).

Algunos profesores y alumnos simpatizantes de la planilla amarilla decidieron abandonar el plantel Fresno y trasladarse al plantel Azteca, denunciando una serie de irregularidades en los comicios; lo cual llevó al enfrentamiento nuevamente que dejó varios lesionados por golpes y otros por heridas de bala afuera de la Coordinación de Apoyo a las Preparatorias Populares (CAPP). Por estas fechas, el plantel Azteca buscó su independencia de la asociación civil “Mártires de Tlatelolco” firmada en 1985; pero esto le fue negado por todas las demás preparatorias populares pertenecientes a ella. (Luna, 1991).

Otra de las medidas tomadas por la dirección, encabezada por Rogelio Hernández Núñez, fue tomar por asalto el turno nocturno de Fresno, el cual se venía desarrollando como un

gobierno independiente que respetaba algunos elementos del proyecto original de la preparatoria popular como no cobrar a sus alumnos. La dirección justificó la toma por el bajo nivel académico, el alto nivel de drogadicción y alcoholismo, así como la corrupción con la venta de órdenes de pago. La toma fue violenta y dejó varios lesionados, por lo que la nueva dirección tomó el control de los turnos matutinos, vespertino, mixto y el nocturno. (Luna, 1991).

Transcurría el año de 1989 y la Preparatoria Popular Fresno decidió participar en la comisión organizadora del congreso universitario (COCU), teniendo como expositora a la ex alumna Isabel Vizuet, quien se presentó en los foros del CEU, en la UNAM, donde fue descalificada por las demás preparatorias populares denominadas chicas, por su apoyo y cercanía a Agustín Villa Córdova, al que acusaban de corrupto y porro.

La dirección de la Preparatoria Popular Fresno centró sus actividades políticas en dos rubros: el primero fue ampliar el plantel ante el crecimiento de la matrícula; el edificio que ocupaba la preparatoria era insuficiente. Para este fin se entablaron negociaciones con el dueño de las bodegas que se encontraban a un costado del plantel para que le fueran vendidas a la escuela, pero al no acceder fueron tomadas por alumnos, profesores y trabajadores con la aprobación del Consejo General de Representantes (CGR), ahí se toman clases y se llevan eventos políticos culturales. Sin embargo, el Departamento del Distrito Federal encabezado por Manuel Camacho Solís y Marcelo Ebrard prometieron brindar apoyo en la venta de las bodegas o en su defecto apoyar con dinero para reparar el edificio de la preparatoria popular a cambio de que se entregase pacíficamente el espacio tomado, lo cual se llevó a cabo por parte de la dirección, pero los acuerdos nunca se cumplieron por parte de las autoridades del Departamento del Distrito Federal, miembros del PRI en éste y ahora pertenecen los dos al Partido de la Revolución Democrática (PRD).

El Rectorado de José Sarukhán y la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco”

El segundo rubro de las actividades políticas de la Preparatoria Popular Fresno fue el Congreso Universitario, con tal fin organizó foros internos con la presencia de varios miembros del CEU como profesores y alumnos, en lo que se discutía cuál sería la posición

de la Preparatoria ante dicho evento debido a que existían posiciones encontradas, por un lado estaban los que simpatizaban con la organización del congreso universitario y por otro lado los que decían que no había que participar porque era legitimar el proyecto del rector de aquella etapa, el dr. José Sarukhán Kermez, quien ocupó este puesto entre 1989-1997 y la preparatoria gestionó nexos con el nuevo rector buscando suavizar su relación con éste, aunque sin que prosperara mucho.

Para mayo y junio de 1990 se llevó a cabo el Congreso Universitario y a las preparatorias populares les tocó participar en la mesa cinco que se ubicó en la Facultad de Arquitectura, ahí se instaló una comisión de las autoridades de la UNAM que hizo el estudio y análisis de la preparatorias populares debido a su carácter de escuela incorporada a la UNAM que la convertía en un caso único, dicha comisión estaba dirigida por el dr. Francisco Barnes.

Las autoridades de la UNAM, antes del desarrollo del congreso universitario, habían lanzado un reglamento cuyo título completo era el siguiente: *Reglamento para el funcionamiento de la Comisión Especial del consejo universitario para el estudio de la problemática de las preparatorias populares.*

“La comisión estará conformada por cinco directores, cinco profesores, cinco alumnos, dos trabajadores administrativos y cinco investigadores; estos últimos se incorporaran una vez que formen parte del consejo universitario y sean designados por el mismo.” (Comisión, 1990:1).

Las preparatorias que asistieron a la comisión

Preparatoria Popular “Francisco Treviño Tavares” A. C. Economía.

Preparatoria Popular “Francisco Treviño Tavares” A. C. Ciencias

Preparatoria Popular “José Revueltas Autogestión” Arquitectura

Preparatoria Popular “Lenin” Nezahualcóyotl

Preparatoria Popular “Ciudad Azteca”

Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco” (Fresno)

Preparatoria Popular “Lázaro Cárdenas del Río” (Balderas)

Preparatoria Popular “Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel 6”

Preparatoria Popular “José Revueltas” A.C. Psicología

(Comisión ,1990:1).

De las escuelas mencionadas sólo dos mantuvieron convenios firmados con la UNAM: el plantel “Lázaro Cárdenas del Río” A. C. y el “Mártires de Tlatelolco” A. C., las demás carecieron de acuerdos y buscaron mediante esta comisión del Congreso Universitario que se les reconociera como escuelas incorporadas para adquirir el famoso pase reglamentado para sus alumnos; entre todas estas escuelas la población aproximada era de 14,500 estudiantes.

Cabe mencionar que desde el inicio de la Comisión Especial para el estudio de las preparatorias populares surgió una serie de descalificaciones para ella, así como también entre las mismas preparatorias populares, lo que generó un ambiente hostil que en algunos casos llegó a los insultos y a las agresiones físicas, como fue el caso de la dirigencia de Fresno que golpeó a la comisión de Tacuba Ciencias, entre muchos casos más. (Reglamento de la Comisión Especial, 1990:3).

Ahora bien, la Preparatoria Popular Fresno tomó la decisión de acatar los resolutiveos de dicha comisión, siempre y cuando dichos resolutiveos no contravinieran con los intereses económicos y políticos de la preparatoria popular. Por otro lado, la preparatoria popular “Lázaro Cárdenas del Río”, manifestó que no acataría ningún resolutivo que viniera de la comisión por considerarla ilegítima, y por considerarse una escuela de formación de cuadros políticos para Antorcha Campesina, coordinada por el partido Revolucionario Institucional, PRI.

Ante tal situación, la comisión buscó involucrar a la preparatoria popular “Lázaro Cárdenas del Río” por considerarla como una de las escuelas grandes, pues junto con el plantel Fresno tenían el grueso de la población estudiantil con 13,015 alumnos. Y además para buscar un consenso entre las autoridades de la UNAM y las preparatorias populares.

Para no verse sujeta a presiones por ninguna de las preparatorias populares, la comisión pidió por escrito cuál era la situación académica, administrativa y política de dichas escuelas. La comisión también entró en conflicto pues algunos de sus miembros consideraban que no se debía escuchar a todas las preparatorias populares porque afirmaban que algunas eran escuelas fantasmas que no tenían ningún convenio firmado con las autoridades de la UNAM, por lo cual ni siquiera eran reconocidas y sólo pedían ser atendidas como la Preparatoria Popular “Lázaro Cárdenas del Río” A.C. y la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco” A.C. y se decía que medianamente se ocupaban de constituir una escuela. Habría que hacer una aclaración al respecto, esto es, que la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco” estaba constituida por una asociación civil A.C., firmada en 1985 en la que se estableció como matriz, en dicha acta se incluía a las preparatorias populares Ciudad Azteca, Papalotla, Tepito y Ajusco, por lo que implícitamente mantenían un acuerdo firmado con las autoridades de la UNAM.

Ante la propuesta de la comisión de no escuchar a las denominadas preparatorias populares chicas, éstas, de manera paralela, buscaron organizar un bloque único denominado Coordinadora de las Preparatorias Populares, las escuelas firmantes eran la Preparatoria Popular “Francisco Treviño Tavares” A.C. Ciencias, Preparatoria Popular “José Revueltas” Autogestión, la Preparatoria Popular “Francisco Treviño Tavares” A.C. Economía, Preparatoria Popular “José Revueltas” A.C., Preparatoria Popular “Lenin”, y el Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel 6 (CCH-6), entre sus objetivos estaba conformar un proyecto único, mismo que pretendían presentar ante la comisión del Consejo Universitario; habían buscado crear este objetivo a lo largo de su historia, sin haberlo conseguido.

“Ahora bien, en caso de que pudieran presentar un proyecto único, éste estaría enmarcado dentro de las cuestiones más generales que han dado vida a las preparatorias populares, que son los siguientes:

- Reconocimiento de todas y cada una de ellas.
- Dotación de instalaciones para cada una de ellas.
- Respeto al pase automático.

- Dotación de un presupuesto.
- Desconocimiento de la Coordinación de Apoyo CAPP, (instancia encargada de la atención de la problemática de las preparatorias populares).
- Estarían también prácticamente de acuerdo en presentar los planes y programas de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria, como los que imparte en cada una de sus escuelas.
- Todas ellas presentarían una planta de profesores compuesta de sus principales dirigentes (aunque difícilmente podrían acreditar que éstos, sus profesores, cumplan los requisitos mínimos para poder impartir cátedra a nivel medio superior).

En el caso del CCH-6, éste, a diferencia de las cuatro primeras preparatorias antes mencionadas presentaría su propio proyecto que en esencia trataría de “fusilarse” lo que hoy rige al colegio de Ciencias y Humanidades, su propia planta de profesores y en generar con las mismas demandas que se han señalado con el resto de la preparatorias populares y con las mismas deficiencias. Es muy probable que junto con el proyecto del CCH-6 se presenten los dirigentes de la preparatoria popular “Lenin”. (Comisión, 1990:10,11).

Hasta el momento, todas las preparatorias populares carecían de un proyecto académico que mínimamente pudiera asemejarse al de la Escuela Nacional Preparatoria como al del Colegio de Ciencias y Humanidades.

Todas las escuelas mandaron sus escritos de los que se rescatan los puntos más generales, de acuerdo con Manuela Luna:

Preparatoria Popular Tacuba A. C. Economía, en lo académico

- Pidieron tener una participación más activa en el método de enseñanza y aprendizaje.
- Que sus planes de estudio fueran iguales a los de la Escuela Nacional Preparatoria, salvo dos materias: Seminario Político y Social y Problemas Económicos Políticos y Sociales de México.

Preparatoria Popular “José Revueltas” Autogestión Arquitectura

- Respeto al pase automático.
- Material y recursos económicos para los viajes del curso social.
- Renovar convenios.
- Reconocimiento.
- Presupuesto.
- Formación constitucional.

Preparatoria Popular “José Revueltas” Psicología

- Respeto al pase automático.
- Financiamiento para viajes (Curso social).
- El curso social debe ser considerado como una práctica educativa para todo el bachillerato de la UNAM.
- Autogestión académica.
- Infraestructura.

Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco” A. C. (Fresno)

- Renovar convenio.
- Autofinanciamiento.
- No al aumento de la matrícula.
- Formación del bachillerato asociado a la UNAM.
- Coadministración.
- La participación de otras instituciones en la solución de los problemas de los rechazados.
- Regular el pase automático con promedio de 8.
- Autogobierno.
- Financiamiento compartido con la SEP y municipios conurbados.
- Respeto a los acuerdos del congreso.

Preparatoria popular “Tacuba” Ciencias y CCH-6

- Dijeron ser una propuesta alternativa educativa con carácter científico y popular.

- Que se amplíe la matrícula estudiantil.
- Relación directa con la Dirección General de Incorporación y Revalidación de estudios (DGIRE) y que desaparezca la CAPP.
- Que la UNAM proporcione instalaciones.
- La entrega puntual de las órdenes de pago a una comisión representativa de la preparatoria mediante una calendarización.
- Respeto irrestricto al pase automático.
- No a la restricción de carreras.
- Reconocimiento por parte de la UNAM para los profesores mediante gastos curriculares, constancias de trabajo y reconocimiento del curso social expedidas por la UNAM.
- Dotación de un edificio en buenas condiciones, materiales y didácticos.
- Que se les devuelvan las instalaciones de Mar del Norte.
- Reconocimiento del edificio Cabeza de Juárez que ocupa el CCH-6.

Preparatoria Popular “Ciudad Azteca”

- Pidieron se regule u oficialice, pero que se organice a las preparatorias populares.
- Que se modifique su plan de estudios.
- Que se formen consejos académicos internos.
- Transformar su estructura.
- Replantear la relación con la UNAM.
- Presupuesto.
- Que la UNAM gestione un fideicomiso que ésta contraloría para pagar los gastos que genera la preparatoria popular.
- Que las preparatorias populares no han representado una educación alternativa.
- Que se conforme una comisión de evaluación y seguimiento.
- Que se conforme una comisión fiscalizadora.
- Que las órdenes de pago se entreguen en el domicilio del interesado y no a los dirigentes como hasta hoy se ha venido haciendo.

Preparatoria Popular “Lázaro Cárdenas del Río”

- Que el congreso sirva de medio para la reflexión.
- Presupuesto.
- Revisión de planes de estudio.
- Que se homogeneice el bachillerato, que sólo sea propedéutico.
- Que se considere al bachillerato integrado al sistema superior.
- No aumentar su matrícula.
- Pase automático.
- Que los exámenes sean departamentales, con una sola oportunidad para el examen final.
- Que la calificación mínima para obtener el pase automático sea de 8.5.

Como se observa, en términos generales los puntos centrales son respecto al pase reglamentado, pero ninguna de las escuelas habla de objetivos académicos para mejorar el nivel de todas las preparatorias populares. Quizá el plantel Fresno es el que hace un poco de énfasis en este punto, pero en su exposición son acusados de reformistas, agentes de gobernación, de porros, vendidos, y todo esto lo desarrolla en la presentación de lo que denominaron bachillerato asociado, en el que manifiesta que se deberá generar un ajuste real al currículo académico del bachillerato asociado, que contenga espacios de tipo terminal y formas de evaluación, más allá de las establecidas por la preparatoria popular. (Luna, 1991).

Al término del congreso, la Comisión Especial del consejo universitario para el estudio de la problemática de las preparatorias populares declaró no tener los elementos necesarios ni el tiempo para verter un informe y dar una posible salida a la problemática de las denominadas preparatorias populares; fue así que en un balance se perdió una verdadera oportunidad para arreglar la problemática que en 23 años no se había podido arreglar. Los nulos resultados fueron por la gran presión con la que trabajó la comisión por parte de las preparatorias populares, las cuales movilizaban a todas sus bases los días que sesionaba la comisión, por lo que se convertía en una serie de acusaciones y descalificaciones.

A pesar de que la comisión buscó por todos los medios que estuvieran a su alcance, como era calendarizar, a cada una de las preparatorias populares para desmoralizarlas para que no se organizaran, el día que presentara un resolutivo que no fuera acorde con los intereses de una o de todas las preparatorias populares, era bien sabido que la principal arma de éstas en contra de la UNAM sería la movilización política como un mecanismo de presión.

Para 1991 surgió una nueva embestida por parte de las autoridades universitarias contra las preparatorias populares ante el conocimiento de la gran división existente entre ellas, gracias a lo observado en el fallido congreso de 1990. De esta forma tapizaron la universidad y sus alrededores con carteles que descalificaban a dichas escuelas, cuyo contenido era el siguiente.

COMO EN AÑOS ANTERIORES

LAS PREPARATORIAS POPULARES NO TENDRÁN RECONOCIMIENTO NI INGRESO A LA UNAM

JOVEN ESTUDIANTE.

PADRE DE FAMILIA.

Es necesario que usted se entere de que ningún integrante de las denominadas preparatorias populares podrá ingresar a la UNAM, ni recibirá validez por la supuestas materias "cursadas" en dichos planteles.

Es falso que la UNAM les otorgue reconocimiento o "pase reglamentado" a licenciatura, ni cabe la posibilidad de conceder clave de incorporación. Así ha sido siempre.

La UNAM es una más de las instituciones educativas que proporciona enseñanza media-superior. Si usted no logra ingresar a sus aulas, existen múltiples centros de enseñanza con suficiente capacidad para aceptar a todos los solicitantes de estudios en el ciclo de bachillerato (Colegio de Bachilleres, CONALEP, CBTIS, CETIS y otros).

¡ Cuidado ! estas son las preparatorias populares que lo pueden engañar, defraudar y llevarlo al fracaso educativo:

Tacuba-Ciencias, José Revueltas-Psicología, Naucalpan, Lenin, Milpa Alta, Chimalhuacán y CCH No. 6.

**INGRESA A LAS VERDADERAS OPCIONES
EDUCATIVAS**

**¡NO CAIGAS EN LA TRAMPA DE LAS
POPULARES!**

Cated (1991) Titled mimeo

Cabe señalar que dentro del texto no se menciona a las denominadas preparatorias grandes, es decir, no se menciona a Fresno o Balderas, que son las que mantenían convenios con la UNAM. Las autoridades no reconocieron dicha campaña contra las preparatorias.

Este mismo año el plantel Azteca presentó una tendencia partidista, movilizándolo a la base estudiantil a mítines en el Estado de México, dicho plantel intentó romper relaciones con el plantel Fresno, a pesar de estar incorporada en acuerdos de 1985. La justificación para desconocer la matriz de la A.C. era que por errores administrativos, políticos, Fresno no incorporó a sus alumnos de la generación 88-91, por lo que éstos no pudieron ingresar en la UNAM, por esta razón se empieza a gestionar con la CAPP los trámites de incorporación de sus alumnos.

Para 1992 el plantel “Papalotla” Texcoco fue desconocido por el CGR del plantel Fresno por incumplir actividades académico-administrativas por parte del consejo directivo, como eran los acuerdos firmados en 1988 en los cuales se exigía el 80% de créditos y un promedio mínimo de 8 a sus profesores. En el plantel Texcoco más de la mitad de su planta docente carecía de estos requisitos, además las instalaciones de la escuela no contaban con laboratorios para poder desarrollar las actividades correspondientes a las asignaturas que requerían estos insumos. El consejo directivo de la preparatoria popular Fresno ofrecía a los alumnos del plantel Texcoco que se incorporaran al plantel Fresno para continuar con su incorporación a la UNAM, por la distancia, pocos alumnos aceptaron dicho ofrecimiento, así, el plantel Texcoco desapareció como escuela preparatoria popular.

En 1993 la preparatoria popular cumplía 25 años de existencia, por lo que se decidió realizar una serie de actividades político-culturales en todo el Distrito Federal para dar a conocer la existencia de la Preparatoria Popular Fresno. Las actividades se cerraron con un evento musical al que se invitó a distintos grupos de rock nacional con gran cartel, asimismo, se intentó realizar un acto político-musical con el grupo La Castañeda en la Casa del Lago, propiedad de la UNAM y ocupada por Clea varios años atrás; sin embargo, por su cercanía con la Preparatoria Popular Tacuba se decidió no prestar el lugar; por lo que

Agustín Villa Córdova y el Consejo Directivo decidieron desalojar a Cleta del lugar, no sin antes darse un enfrentamiento a golpes, por lo que nuevamente la Preparatoria Popular Fresno era cuestionada de ser una escuela de porros al servicio de la UNAM. Después de llevar a cabo el evento, Fresno entregó la Casa del Lago a las autoridades de la UNAM, por lo que a decir de sus detractores, se comprobaba que Agustín Villa estaba al servicio de las autoridades de la UNAM y de la Secretaría de Gobernación.

El Consejo General de Representantes, así como el consejo directivo, decidieron modificar los acuerdos de 1988, correspondiente a que los profesores tendrían que acreditar el 100% de los créditos y con un promedio mínimo de 8.0. Por otro lado se entablaron negociaciones con la delegación Cuauhtémoc para permitir que los alumnos tuvieran un espacio grande donde realizar actividades deportivas, por lo que les concedieron el deportivo “José María Morelos y Pavón”, ubicado en el barrio de Tepito.

En 1994 se presentó el suceso que sacudió a la política nacional: el levantamiento armado en el Estado de Chiapas por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), el cual hizo ver que podía existir otro camino para la sociedad mexicana, discurso que encontró eco en la preparatoria popular en los diferentes comités estudiantiles, por lo que se decidió participar en cuanto acto fuera posible en favor del levantamiento armado.

Como es sabido a través de su historia, las preparatorias populares siempre mostraron una gran simpatía por los movimientos de liberación, por lo que éste no fue la excepción, la guerrilla mexicana nuevamente dentro de las aulas de la preparatoria popular.

Por otro lado, los dueños de las bodegas que se encontraban a un lado de la Preparatoria Popular Fresno y que en algún momento fueron tomadas, decidieron vender una pequeña parte a la escuela, la cual fue ampliada y remodelada.

La desincorporación de la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco”

Para el año de 1995, la Preparatoria Popular Fresno decidió llevar a cabo el segundo congreso, el cual llevaba como nombre: La Preparatoria Popular Fresno en la búsqueda de

un nuevo rumbo, el cual se realizó en Cuernavaca, Morelos, junto a la conmemoración del asesinato del General Emiliano Zapata.

La agenda del congreso

1. La relación de la preparatoria popular con la sociedad.
 2. La relación de la preparatoria popular con el Estado.
 3. La relación de la preparatoria popular con la UNAM.
 4. Proyección nacional.
 5. Perfil de los estudiantes de la PP.
 6. Perfil de los profesores de la PP.
 7. Cambios académicos.
 8. Adecuación de planes y programas de estudio.
 9. Curso social.
 10. Metodología de evaluación académica.
 11. Orientación vocacional (concepto de carreras saturadas).
 12. Formación extraacadémica (deportes, cultura, participación política y ámbito ecológico).
 13. Legislación interna (estatutos y perspectivas).
 14. Financiamiento.
 15. Administración y calidad.
 16. Ampliación de la PP.
- (Consejo directivo, en programa para la realización del 2do Congreso de la Preparatoria popular, 1995:2).

El congreso se realizó sin ningún contratiempo, pero hubo poca autocrítica para el fortalecimiento de la misma escuela, las relaciones con la UNAM seguían con los convenios firmados desde 1985.

El año siguiente de 1996 transcurrió sin ninguna novedad para la Preparatoria Popular Fresno, lo más destacado para ella durante este año siguió siendo su evento político-musical

del 2 de octubre, el cual duraba dos días en el plantel, siguieron incorporándose a la UNAM.

El miércoles 23 de abril de 1997, como todos los años en vísperas de la entrega de órdenes de pago, se buscó por parte de rectoría de la UNAM que la Preparatoria Popular Fresno cayera en actos de provocación para descalificarla. Siempre que había entrega de los pases reglamentados las autoridades de la UNAM amenazaban con no entregarlas, por lo que la preparatoria popular movilizó a toda su comunidad, contando con el apoyo de egresados y de organizaciones sociales y se decidió la toma de la torre de rectoría por más de siete horas, realización de mítines en la explanada de la misma, marchas desde la Preparatoria Popular Fresno hasta la rectoría, la cual se consideró como una de las manifestaciones más grandes.

Este día, 23 de abril, una comisión de alumnos de la preparatoria se presentó en la Ciudad Universitaria realizando pintas y exigiendo las órdenes de pago para incorporarse a la UNAM, lanzando consignas. En el transcurso de su recorrido pasan por la facultad que le dio vida a la preparatoria popular, la Facultad de Filosofía y Letras, en donde se encuentran con Arturo Morales Chávez, alias el *Oso*, mimo de profesión, ex alumno de la Preparatoria Popular Tacuba y por lo tanto rival de la Preparatoria Popular Fresno; cabe mencionar que este alumno egresó de Tacuba cuando ésta no tenía pase reglamentado ni reconocimiento o validez en sus estudios, los cuales perdieron en 1984 tras el bombardeo del 1º de mayo de este mismo año.

Fue así que durante estas pintas y consignas que corría la comisión de alumnos de la Preparatoria Popular Fresno fueron retados por Arturo Morales Chávez, quien los llamó porros, rateros y esquirols y, ante una gran falta de madurez política, se lanzaron a golpes contra Arturo Morales, a quien le generaron lesiones en las costillas que le perforaron un pulmón, lo cual generó la movilización del auxilio UNAM como de algunos compañeros universitarios que conocían a Arturo Morales Chávez por su labor como mimo en la Máxima Casa de Estudios.

Ante este hecho, el rector declaró: “El pasado miércoles 23, entre 80 y 100 pseudoestudiantes de la Preparatoria Popular Fresno, encabezados por Agustín Villa, el *Chiquilín*, agredieron a alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras, dejando a tres alumnos heridos; uno de ellos Arturo Morales Chávez, con tres costillas rotas, una perforación de pulmón, además los porros hicieron pintas y dañaron las instalaciones, por lo que se procederá penalmente contra ellos”. (Rector probado por el porrismo, 1997 *Época*).

Ante esta declaración observamos una serie de descalificaciones contra la comunidad general de la preparatoria popular, cuando en realidad deberían ser para el consejo directivo del plantel.

El rector Francisco Barnes de Castro llamó a una sesión extraordinaria al Consejo Universitario, en donde proponía eliminar el pase reglamentado a la Preparatoria Popular Fresno; poniendo fin a los acuerdos firmados en 1985 por ambas instituciones.

Con esta medida se dio fin a 30 años de corrupción por ambas instancias, en la que una utilizó a la otra mientras le fue útil, para no desencadenar un problema más grave que era el de los miles de rechazados por la UNAM, cada año.

Hay que recordar que el rector Francisco Barnes de Castro fue quien presidió la Comisión Especial del Consejo Universitario para el estudio de la problemática de las preparatorias populares, la cual se pronunció incompetente para realizar y dar a conocer una resolución, por lo que de alguna forma conocía la problemática de esta preparatoria en relación con sus vínculos con la UNAM.

Por su parte, el Consejo Directivo de la Preparatoria Popular, manifestaba lo siguiente mediante una carta a cada uno de los miembros de su comunidad, que decía lo siguiente. “La situación por la que atraviesa la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco” no es más que una ofensiva policiaca de las autoridades universitarias para frenar o restringir el ingreso de la generación a la UNAM, pues tradicionalmente en vísperas de la entrega de

órdenes de pago se busca que nuestra institución caiga en conflictos y hoy aprovechando un incidente estudiantil, se pretende magnificarlo en forma espectacular.” (Consejo directivo, a la comunidad de la preparatoria popular, 25/04/1997).

Como observamos, la preparatoria popular buscaba justificar su actitud contra compañeros de la UNAM, minimizando la golpiza que le proporcionaron a una persona, poniendo en riesgo su vida. Podríamos decir que el Consejo Directivo de Fresno no dimensionó del todo la gravedad del hecho, al pensar que sólo era una ofensiva policiaca jamás imaginaron que el rector tomaría la decisión de retirar el pase reglamentado a la preparatoria y mandando a la cárcel a su líder emblemático, Agustín Villa.

Si bien es cierto que el rector Francisco Barnes de Castro no simpatizaba con Agustín Villa Córdova por considerarlo un porro, su decisión asestó un golpe al proyecto de educación popular, dejando a muchos jóvenes sin un futuro académico y sin oportunidad de tener una posibilidad de movilidad social. Si el problema eran las personas que ocupaban cargos directivos la sanción era contra ellos, no en contra de la Preparatoria Popular Fresno.

El rector Francisco Barnes de Castro ofertó los lugares que se le asignaban a la preparatoria popular al examen de admisión, favoreciendo de alguna manera a escuelas particulares que se encuentran incorporadas, basta con verificar la trayectoria escolar de los alumnos de nuevo ingreso, cada vez son más los alumnos de escuelas particulares los que ingresan a la UNAM. Con esto se dio fin a un proyecto alternativo, que si bien siempre tuvo errores desde su creación, fue también por culpa de las autoridades universitarias que jamás lograron solucionar el famoso cuello de botella que se generaba en el nivel medio superior, y por la gran inexperiencia de las dirigencias de las preparatorias populares.

CONCLUSIONES

La imitación de modelos educativos que se autodeterminaron revolucionarias populares no siempre funcionaron verdaderamente como modelos alternativos, y éste fue el caso de las preparatorias populares, en México está el caso específico de la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco” (Plantel Fresno).

La Preparatoria Popular Fresno con sus 30 años de experiencia no logró consolidar verdaderamente un proyecto educativo, a pesar de que este plantel modificó su accionar a su conveniencia a lo largo de su historia para intentar acatar ciertas recomendaciones académicas por parte de las autoridades universitarias, con el fin de renovar los respectivos convenios con la UNAM y proseguir su desarrollo como una escuela alternativa.

En opinión de Manuela Luna, la preparatoria popular: “No elaboró un modelo educativo acorde a sus planteamientos o mínimamente afín a sus consignas, en vez de ello se adscribió el modelo positivista, bancario y vertical de la Escuela Nacional Preparatoria, cuyo discurso “Amor, orden y progreso” está tan lejos de sus ideales y consignas.” (Manuela Luna, 1991:116).

La preparatoria popular sometió el desarrollo académico al activismo político, que si bien es cierto, fue lo que le permitió mantenerse y con ello adquirir el famoso pase reglamentado, lo que hizo verdaderamente su bandera y oferta a los alumnos, ingresar a la UNAM de una manera más fácil. Fue así como las autoridades universitarias, ante su incapacidad de resolver la problemática de los jóvenes rechazados, contempló la proliferación de escuelas de este tipo, las cuales mediáticamente le resolvían la problemática de los rechazados. Las preparatorias populares se convirtieron en el patio trasero de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Las autoridades se convirtieron en cómplices, ya que con su autorización permitieron que muchos jóvenes, con más voluntad que formación académica y muchas veces también política, empezaran a crear preparatorias populares, sin plantel, con una nula formación pedagógica. Ellos fueron los que desarrollaron algunas de las preparatorias populares, en

especial las denominadas escuelas chicas y éstas, más allá de ser espacios de formación académica, se convirtieron en nidos de vividores y oportunistas políticos, como es el caso ejemplificado de la Federación Nacional de Organizaciones Bolcheviques (FNOB), que se convirtió en un centro de formación de cuadros de la Antorcha Campesina, financiada y respaldada por el partido Revolucionario Institucional, con el fin de tener un acercamiento con el estudiantado de nivel medio superior.

Cabe mencionar que no toda esta efervescencia política creada como un laboratorio político, fue mala, no habría por qué satanizar dichas preparatorias populares, también hubo personajes muy comprometidos con las preparatorias populares, quienes veían en ellas una posible alternativa, una mediana solución a los problemas que enfrentó la educación media superior en los últimos 30 años.

Otra de las confusiones que se tiene acerca de la creación de las preparatorias populares, que es una bandera enarbolada por todas ellas, está en relación con el movimiento estudiantil de 1968. Aquí se debe explicar que las preparatorias populares no surgieron del movimiento estudiantil de 1968, ellas fueron producto del fenómeno de los rechazados que se empezó a gestar en 1966 y la preparatoria popular empezó a funcionar en 1967 en la Facultad de Filosofía y Letras, pero fue hasta 1968 que se le otorgó el reconocimiento como escuela incorporada, jamás como parte de la estructura de la Universidad Nacional Autónoma de México, que fue algo que marcó y estigmatizó a estas escuelas.

Fue durante el congreso de 1990 que a las preparatorias populares se les incorporó como una de las problemáticas de la UNAM y se les invitó a participar como parte de la universidad, formándose una Comisión Especial para su análisis. Claro, sin encontrarse salida a dicho problema se declaró incompetente la comisión y se dejó una vez más a la preparatoria popular sin el reconocimiento de ser una escuela de la UNAM y sumergida en la radicalización de los dirigentes de cada plantel, destacando una vez más por su capacidad de movilización y de presión política que por su alto nivel académico.

Su otra bandera, los rechazados, si bien son su origen, jamás, en números duros, lograron captarlos a todos, pues desde sus inicios como preparatoria popular fueron en aumento año con año hasta llegar a cifras alarmantes de entre 30 y 40 mil solamente de la UNAM en este nivel, y las preparatorias sólo podían admitir entre 2,500 a 3,000 alumnos por año, por lo que tampoco éstas resolvieron el problema.

Las preparatorias populares sobrevivieron por casi 30 años gracias a la capacidad de negociación de sus líderes más emblemáticos, haciendo una gran reflexión sobre dichas preparatorias, a éstas les faltó un análisis de autocrítica sobre su desarrollo académico e histórico, para virar hacia otro camino en los aspectos político-pedagógicos que vive el país y la universidad. Esto con el fin de reafirmar verdaderamente los convenios con la UNAM, para que fueran verdaderamente cumplidos y no se convirtieran en salidas políticas falsas.

Sólo como una modesta opinión, la universidad tendría que haber definido claramente la situación jurídica de la preparatoria popular; porque si bien no era reconocida del todo formaba parte de las tres modalidades de escuela que tiene la universidad: la Escuela Nacional Preparatoria, el Colegio de Ciencias y Humanidades y la Preparatoria Popular que en su carácter de escuela incorporada se vio beneficiada de muchas formas, como ninguna otra escuela en su carácter de incorporada. Algunos beneficios fueron:

- Recibir presupuesto.
- Pago de renta y teléfono del local donde se encontraba instalada.
- Tener pase reglamentado.
- Recibir curso propedéutico previo al concurso de selección.
- No pago de incorporación.

Por lo que al final de este modesto trabajo podemos concluir que la preparatoria popular surgió de un movimiento político como el de los rechazados y su final fue también un acto político dentro de la misma comunidad que le dio vida, como fue la Facultad de Filosofía y Letras.

Ahora bien, las dirigencias de las preparatorias populares siguen funcionando bajo la incorporación a la Secretaría de Educación Pública (SEP), desde la desincorporación de la clave 1985 el mismo 23 de abril de 1997, con una población de no más de 500 alumnos y sin ninguna movilización política.

BIBLIOGRAFÍA

- Bachelard Gastón, (2004), *La Formación del Espíritu Científico*, Siglo XXI. México.
- Barreiro Julio, (1984), *Educación Popular y Proceso de Concientización*, Siglo XXI. México.
- Bourdieu Pierre, (1975), *El Oficio del Sociólogo*, Siglo XXI. México.
- Blanco José, (1996), *Educación Política y Economía*, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Castellanos Laura, (2008), *México Armado 1943 a 1981*, Era. México.
- Castro Ruz Fidel, (1977), *Educación y Revolución*, Nuestro Tiempo. México.
- Carpizo Jorge, (1987), *Informe de Labores 1986*, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- De Acevedo Fernando, (1992), *Sociología de la Educación*, Fondo de Cultura Económica, México.
- De Campomanes Pedro R, (1978), *Discurso Sobre la Educación Popular*, Nacional. España.
- De Mora Juan Miguel, (1987), *C. E. U. vs U. N. A. M. ¿La hora del Neofascismo?*, Edamex. México.
- , (1977), *Los Conflictos de la UNAM*, Ed. Autores Asociados, México.
- De Sierra Nieves María T, (2005), *La Educación Socialista en el Cardenismo Testimonios de algunos Protagonistas*, Universidad Pedagógica Nacional. México.
- Dieterich Heinz, (2001), *Nueva Guía para la Investigación Científica*, Ariel. México.
- Falcón Mario, (2001), *Las Victorias del Movimiento*, Mario Falcón, México.
- Ferrer María E, (1996), *Che Guevara Una Mirada Diferente Hacia la Juventud*, Abril Prado. Cuba.
- Freire Paulo, (1993), *Pedagogía de la Esperanza*, Siglo XXI Editores, México.
- , (2001), *Educación e Ideología*, Toma y Lee, México.
- , (2001), *La educación como Práctica de la Libertad*, Siglo XXI Editores. México.
- , (2004), *El Grito Manso*, Siglo XXI Editores. México.
- , (2005), *Pedagogía del Oprimido*, Siglo XXI Editores. México.
- Friz Glockner, (2011), *Huellas sin castigo*, Sísifo, México.
- Gaudencio Frigotto, (1988), *La Productividad de la Escuela Improductiva*, El Miño y Dávila. Argentina.
- Galeano Eduardo, (1971), *Las Venas Abiertas de América Latina*, Siglo XXI. México.
- Galván Leguizamón José M, (2007), *Voces de la Preparatoria Popular*, Plaza y Valdés. México.
- García Cantú Gastón, (1987), *Años Críticos: Conversaciones con el Ing. Javier Barrios Sierra*, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Garrido de Sierra Sebastián, (2003), *Volveremos y Seremos Miles, Un estudio Comparado de Cuatro Conflictos Estudiantiles en la UNAM*. Tesis Licenciatura. CIDE.
- Guevara Niebla Gilberto, (2003), *La Catástrofe Silenciosa*, Fondo de Cultura Económica. México.
- , (1998), *La Democracia en la Calle: Crónica del Movimiento Estudiantil Mexicano*, Ed. CIIH-UNAM/Siglo XXI, México.
- González Ruiz José E, (1991), *El Fallido Congreso de la UNAM: Un Balance*, Pascual/Situam México.

Luna Briseño Manuela, (1991), *Análisis de la Práctica Educativa y de los Fundamentos Políticos Pedagógicos de la Preparatoria Popular "Mártires de Tlatelolco"* A.C. Plantel Fresno. Tesis Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.

-----, (1989), *Perfil del Estudiante de la Preparatoria Popular "Mártires de Tlatelolco"*, A.C. Curso Social Coordinación de Apoyo Preparatoria Popular Fresno. México.

Mariátegui José C, (1997), *El Problema Nacional*, Idea Latinoamericana, México.

Martínez López Eleonor E, (1985), *La Preparatoria Popular: Análisis de Ingreso a la Universidad a través del Concurso de Selección*. Tesis Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.

Maza Reducindo, Jorge, (2002), *La Escuela Imposible la Preparatoria Popular de 1968*, Lecuona, México.

Ordorika Imanol, (2006), *La Disputa por el Campus Poder, Política y Autonomía en la UNAM*, UNAM/Plaza y Valdés. México.

Ortega Juárez Joel, (2011), *10 de junio: ¡Ganamos la calle!*, Educación y Cultura, México.

Ortiz Orlando, (1979), *Jueves de Corpus*, Diógenes S. A. México.

Ponce Aníbal, (1978), *Educación y Lucha de Clases*, Quinto Sol. México.

-----, (1994), *Alternativas Pedagógicas Sujetos y Prospectivas de la Educación Latinoamericana*, Ed. Miño y Dávila. Argentina.

Puiggros Adriana, (1988), *Democracia y Autoritarismo en la Pedagogía Latinoamericana*, Gv editores. México.

Rojas Soriano Raúl, (2000), *Guía Para Realizar Investigaciones Sociales*, Plaza y Valdés. México.

Ríos Everardo Maribel, (1989), *Una Propuesta de Estudio de la Preparatoria Popular "Mártires de Tlatelolco"*, A.C. Tesis de Maestría. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.

Sánchez Gudiño Hugo, (2006), *Génesis, Desarrollo y Consolidación de los Grupos Estudiantiles de Choque en la UNAM (1930- 1990)*. UNAM/Porrúa. México.

Solís Mimendi Antonio, (1975), *Jueves de Corpus Sangriento: Revelaciones de un Halcón*. Alfaro Hnos., S.A. México.

Vargas Iturbe Alberto, (2007), *La Prepa Popular Cuentos Novelados*, Grupo Entrópico. México.

Documentos Internos de la Preparatoria Popular

Alto a la Manipulación de la Base de la Prepa Popular Tacuba. Unión por la Organización del Movimiento Estudiantil. UPOME.

Anuario Preparatoria Popular "Mártires de Tlatelolco". Generación 1995-1998. 38 pp.

Anuario Preparatoria Popular "Mártires de Tlatelolco". Generación 1997-2000. 22 pp.

Balance de Actividades Realizadas por el Consejo Directivo de la Preparatoria Popular Fresno. Documento interno de la Preparatoria Popular Fresno, abril de 1985.

Bases Fundamentales para el Trabajo del Organizador Revolucionario, Fotocopias Para Seminario Político 1988, 87 pp.

Breve Historia de la Preparatoria Popular "Mártires de Tlatelolco" A.C. Documento Interno de la Preparatoria Popular Fresno 1997. 27 pp.

Cómo Regenerar a la Preparatoria Popular. Documento Interno de la Preparatoria Popular "Mártires de Tlatelolco" A.C 1986.

Cómo Organizarnos Clandestinamente, 13 de Junio Órgano del Comité Comunista estudiantil, núm. agosto de 1983.

Comparecencia de la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco” Plantel Fresno, Ante la Comisión Especial de la UNAM para el Estudio de la Problemática de las Preparatorias Populares. 17 abril de 1991. 32 pp.

Por los Compas Caídos, 13 de Junio Órgano del Comité Comunista Estudiantil, núm. julio de 1986.

Declaración de los Principios del Grupo de Miguel Hernández. Mimeógrafo, 1968.

Declaración Política y Programa de Trabajo de la planilla “Transformación Democrática”. Documento de la Preparatoria Popular fresno. 1987.

Documento sin título sobre el Análisis del término “Educación Popular” y la Preparatoria Popular. Documento interno de la Preparatoria Popular Fresno. 1986.

Estatutos de la Preparatoria Popular Fresno. 1985.

Escuela Preparatoria Popular CU José Revueltas: Sobre el Pase Automático. Mimeógrafo. Mayo 1990.

Federación de Estudiantes “Mártires de Tlatelolco”, Hacia una Nueva Organización Estudiantil, Mimeógrafo. Febrero de 1991.

FNOB, “Qué significa la Remodelación Promovida por los Activistas del Turno Nocturno,” Mimeógrafo. 1981.

----- Manifiesto de la Preparatoria Popular, Versión Mimeografiada. Septiembre de 1985.

----- “La Preparatoria Popular: Víctima de las Corrientes Ultraizquierdistas”, Mimeógrafo. 27 de febrero de 1981.

----- “No nos dejemos Engañar por los Mentirosos del MERP (Jarochos), Anarcos y “Buitres”, que actúan en santa alianza en contra de la F.N.O.B. Pongamos un alto al Porrismo en la Prepa Popular”. Mimeógrafo. 23 de noviembre de 1981.

Historia del Financiamiento de la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco” Plantel Fresno. 1990. S.A. 7 pp.

Ibarra Romero Diego, “Hacia una Solución para la Preparatoria Popular”. Mimeógrafo 1978.

La Preparatoria Popular Ciudad Azteca hacia el Congreso Universitario. Mimeógrafo. Consejo Directivo 1989.

La Preparatoria Popular y su Papel en la Vida Universitaria. 1988. 25 pp.

Las Preparatorias Populares no tendrán Reconocimiento ni Ingreso a la UNAM. Cartel distribuido en el campus de Ciudad Universitaria. 1991.

Muñoz López Carlos, Sobre la Problemática en la Preparatoria Popular. Documento interno de la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco” 2007. 12 pp.

Ramírez Cuevas Jesús, “Historia del Exterminio” Liga 23 septiembre, fotocopias repartidas en la Materia de Seminario Político II. 1989.

Reglamento para el Funcionamiento de la Comisión Especial del Consejo Universitario para el Estudio de la Problemática de las Preparatorias Populares. 12 de diciembre 1990. 4 pp.

Plan de trabajo y Proyecto Educativo de la planilla “Roja”. Documento Interno de la Preparatoria Popular Fresno. 1987.

Ponencias del Foro Local de la Preparatoria Popular “Mártires de Tlatelolco”, A.C. mayo de 1990.

Preparatoria Popular Regional Papalotla, Antecedentes y propuestas. Mayo de 1990.

Propuesta de Asociación Civil “Mártires de Tlatelolco” A.C. Documento interno de la Preparatoria Popular Fresno. Octubre de 1984.

Proyecto del Programa de Estudios y Funcionamiento de la Preparatoria Popular Francisco Treviño Tavares, Ciencias Asamblea General como Máxima Autoridad. Mecanografiado. Mayo de 1990.

Proyecto Académico 1998-1999. Preparatoria Popular "Mártires de Tlatelolco" A.C. Documento interno de la Preparatoria Popular Fresno 1998. 25 pp.

Proyecto de Apoyo a la Preparatoria Popular. Septiembre de 1979. 4 pp.

Villa Córdova Agustín, "¿Qué onda con las Populares?", Ponencia en la mesa V del Congreso Universitario, Para el Estudio de la Problemática de las Preparatorias Populares. 13 de febrero de 1990. 12 pp.

----- "Perspectivas Para el Financiamiento de las Preparatorias Populares", Ponencia en la mesa V del Congreso Universitario Para el Estudio de las Problemáticas de las Preparatorias Populares. 9 de febrero de 1990. 4 pp.

Villamil Rivas Jorge A, "El nacimiento de la Preparatoria Popular" Documento Para la Comisión Especial del Consejo Universitario Para el estudio de la Problemática de las Preparatorias Populares. 1990. 9 pp.

Vizuet M Isabel y Herrera David, "Congreso Universitario 1986-1989" Cuadernillo 1989. 80 pp.

Hemerografía

Acuerdo de la Universidad con los Planteles Liverpool y Tacuba de la Preparatoria Popular. *Gaceta UNAM*, 16 de marzo de 1973.

Aguilar Camín y Herman Bellingausen, "La revuelta en la UNAM", *Nexos*, núm. 112, abril de 1987.

Astorga Ortiz Fidel, "La Universidad y sus Rectores 1944-1994", *Etcétera*, núm. 201, junio de 1998.

Calderón Armando, "El PRD Denuncia a El Fish por la Matanza del 10 de junio", *Milenio Diario*, 22 de junio de 2001.

Castillo Gustavo, "El jefe de los Halcones actuó bajo las Ordenes Directas de Echeverría", *La Jornada*, 10 de junio de 2003.

----- "Halcones 1961-1971: 10 años de Represión", *La Jornada*, 2 de abril de 2003.

CECU, "Desplegado de la CECU", *Excélsior*, 21 de agosto de 1988.

CEU, "Contra el Porrismo: CEU", *La Jornada*, 4 de julio de 1987.

Corro Salvador, "Según Fidel, a Cada Alumno de la Preparatoria Popular le Pagaron Mil pesos por desfilar", *Proceso Semanal*, 28 de mayo de 1984. 34 pp.

Foucault Michel, "¿Por qué el poder", *El gallo Ilustrado*. Suplemento Cultural del periódico *El Día*, octubre de 1984.

Fuentes Molinar Olac, "Las épocas de la Universidad Mexicana", *Cuadernos Políticos*, núm. 36, abril-junio de 1983.

Gil Olmos José y Aponte David, "Cancelan a la Preparatoria Popular Fresno el Pase Automático", *La Jornada*, 26 de abril de 1997. 1-3 pp.

----- "La Agresión en Filosofía, Trampa de Barnés", *La Jornada* 3 de mayo de 1997. 4 pp.

----- "Traición" de la UNAM, Expuso la Prepa Popular en Carta a Barnés, *La Jornada* 5 de mayo de 1997. 1-3 pp.

Giroux Henry, "Teorías de la Reproducción y la Resistencia en la Nueva Sociología de la Educación: un Análisis Crítico", *Cuadernos Políticos*, núm. 44, julio-diciembre de 1985.

Gómez Arturo, "IV Congreso Nacional de la FNOB", *El Nacional*, 16 marzo de 1985.

Guevara Niebla Gilberto, "Universidad Popular", *El Universal*, 22 de junio de 1999. P. 7

Herrera Beltrán Claudia, "Mitin de alumnos de la prepa Fresno en Gobernación; piden negociar", *La Jornada*, 27 de abril de 1997. 1-3 pp.

Ibarra María Esther, "El Pato, el Único Autor, dice Él, sin Historia en la Prepa Popular", *Proceso Semanal*, 21 de mayo de 1984. Pp. 22-25.

----- "Atrás de los Bombazos no se Encontró ninguna Interferencia Extranjera", *Proceso Semanal*, 28 de mayo de 1984. Pp. 33-34.

López Narváez, "Los Motivos de Pato", *Proceso Semanal*, 28 de mayo 1984. 27 pp.

Montaño Delgado María T, "Los Antorchistas Reciben Entrenamiento Paramilitar", *Milenio Diario*, 19 agosto de 2000.

Mijangos Mario y Ruiz Eduardo, "Mano Dura contra la Violencia en la Preparatoria Popular: Proponen 3 ex coordinadores de academia", *Uno Más Uno*, 11 de octubre de 1983.

Nájar Alberto, "Los Millones de Antorcha Popular", *La Jornada, Masiosare*, núm. 50, 8 de septiembre de 1998.

----- "La Oscuridad de Antorcha", *La Jornada, Masiosare*, núm. 44, 27 de septiembre de 1998.

Ojeda Néstor y Héctor Gutiérrez, "Roque y Murat, Líderes de un Grupo Porril en la UNAM de los 60", *La Crónica de Hoy*, 30 de agosto de 1999.

Rodríguez Gómez Alberto, "Masificación, Reforma y Crisis de la Universidad: Perspectiva de Análisis", *Cuadernos del CESU*, núm. 16, 1989.

Rojas Cárdenas Luis, "Enfrentamiento de Miembros de la Preparatoria Popular", *Uno Más Uno*, México, D.F. 21 de junio de 1988.

Sánchez Gudiño Hugo, y René Rivas Ontiveros, "Bitácora del Congreso Universitario", *El Día*, 21 de mayo de 1990.

Sánchez Gudiño Hugo, "Preparatorias Populares: El Caso de Lázaro Cárdenas", *El Día*, 14 de junio de 1989.

----- "Preparatorias Populares: Subsuelo Olvidado en la UNAM", *La crónica de Hoy*, 12 de julio de 1999.

Zafra Yolanda, "Manifiesto de la FNOB", *Uno Más Uno*, 6 de junio de 1983.

Glosario de Siglas

Asociación Cívica Nacional Revolucionaria	ACNR
Asamblea Nacional Obrero Campesina y Popular	ANACOP
Concejo Estudiantil Universitario	CEU
Confederación Nacional Campesina	CNC
Centro de Apoyo a las Preparatorias Populares	CAPP
Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras	CELE
Comisión Organizadora del Congreso Universitario	COCU
Dirección General de Actividades Socio Culturales	DGASC
Dirección General de Orientación Vocacional	DGOV
Dirección General del Servicio Social Integral	DGSSI
Dirección General de Incorporación y Revalidación de Estudios	DGIRE
Escuela Nacional de Artes Graficas	DECOGRA
Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo	ENACH
Escuela Nacional Preparatoria	ENP
Ejercito Zapatista de Liberación Nacional	EZLN
Fuerzas Armadas Revolucionarias	FAR
Federación de Estudiantes de la Universidad de Sinaloa	FEUS
Federación Estudiantil Universitaria Guerrerense	FEUG
Frente Estudiantil Revolucionario	FER
Frente Popular Independiente	FPI
Frente Popular Francisco Villa	FPFV
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	FCPYS
Federación Nacional de Organizaciones Bolchevique	FNOB
Frente Urbano Zapatista	FUZ
Federación Universitaria de Sociedad de Alumnos	FUSA
Grupo Comunista Internacionalista	GCI
Grupo Popular Guerrillero	GPG
Instituto Politécnico Nacional	IPN
Juventud Comunista	JC
Juventud Marxista Revolucionaria Independiente	JMRI
Movimiento de Izquierda Revolucionaria	MIR
Milicias del Pueblo en Armas	MILPAS
Organización Nacional de Estudiantes	ONE
Preparatoria Popular	PP
Preparatoria Popular Balderas	PPB
Preparatoria Popular Fresno	PPF
Preparatoria Popular Tacuba	PPT
Preparatoria Popular Lázaro Cárdenas	PPLC
Partido Revolucionario Institucional	PRI
Partido Comunista Mexicano	PCM

Partido Proletario Unido de América	PPUA
Partido Revolucionario de los Trabajadores	PRT
Partido de la Clase Obrera Mexicana	PCOM
Partido de la Revolución Democrática	PRD
Partido Popular Socialista	PPS
Secretaría de Educación Pública	SEP
Universidad Autónoma de Nuevo León	UANL
La unión por la Organización del Movimiento Estudiantil	UPOME